



Cojuntura

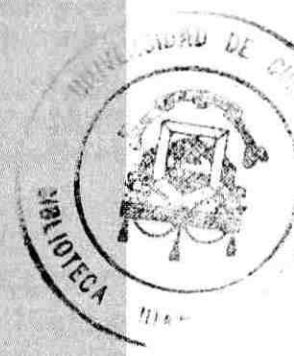
Universidad de Cuenca

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas | Carrera de Sociología

Lecciones y reflexiones tras el proceso



305
V43C
S19844



LECCIONES Y REFLEXIONES TRAS
EL PROCESO ELECTORAL
VARIOS AUTORES

Polsonari
(Su) (w) 484194
scissors
(Su) (S) 874191

promocion 2010 u 17-XI-2017



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
CARRERA DE SOCIOLOGÍA



Víctor Aguilar Feijó

DECANO

Lucía Domínguez Vázquez

SUBDECANA

Clementina González Espinoza

**DIRECTORA DE LA CARRERA
DE SOCIOLOGÍA**

EDITORIA

Cecilia Méndez Mora.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y POLÍTICOS
DE AMÉRICA LATINA -CESPLA-

DISEÑO DE CARÁTULA:

Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca

DIAGRAMACIÓN:

Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca

Tiraje:

300 ejemplares.

Impresión:

Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca

Dirección: Av. 12 de Abril S/N y Av. Loja

Teléfonos: 4051000 ext: 2200

Correo Electrónico:

ecocuenca.coyuntura@hotmail.com



I	PRESENTACIÓN
V	INTRODUCCIÓN
1	<i>MARCO SALAMEA CÓRDOVA</i> ELECCIONES 2014: Lecciones y perspectivas
11	<i>JUAN CUVI SÁNCHEZ</i> <i>FRANCISCO MUÑOZ JARAMILLO</i> ANÁLISIS PROCESO ELECTORAL
29	<i>DECIO MACHADO FLORES</i> PERSPECTIVAS POLÍTICAS PARA EL PERÍODO EN CURSO
41	<i>NATALIA SIERRA FREIRE</i> UN NUEVO TABLERO POLÍTICO EN EL ECUADOR
57	<i>SANTIAGO POZO RODRÍGUEZ</i> EL CICLO POLÍTICO-ECONÓMICO EN ECUADOR: Análisis del proceso electoral del 23 de febrero de 2014.

- 77 *JUAN CARLOS AGUIRRE MAXI*
El uso y abuso del voto en plancha
- 91 *JOSÉ ASTUDILLO BANEGAS*
Llegando a la modernización del capitalismo ecuatoriano
- 111 *PAOLA PILA GUZMÁN*
La Participación Ciudadana: Entre la Institucionalización y la Ciudadanía
- 129 *JOHNNY CENTENO MONTA*
El Buen Vivir como equivalente de la institucionalización y la cosificación de la conciencia social



PRESENTACIÓN

La Universidad de Cuenca y la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, se congratula en presentar su Revista Coyuntura N° 17, publicación que forma parte de su producción académica que busca informar y generar opinión pública, libre e informada.

En esta ocasión, la revista aborda el contexto en que se desarrollaron los comicios del pasado 23 de febrero, sucesos que marcan una importante inflexión en la marcha de la democracia electiva en nuestro país, pues a partir de ellos,

asistimos a una serie de cambios constitucionales bajo el nombre de enmiendas que concitan el interés y la preocupación de los ecuatorianos y ecuatorianas. Razón de más para que la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, su Departamento de Ciencias Sociales y la Revista Coyuntura se hayan interesado en poner en manos de los ciudadanos y ciudadanas un conjunto de artículos políticos que se acercan a explicar, comprender y si acaso cambiar nuestra realidad política-social, caracterizada en este último período gubernamental por la contingencia y la urgencia de respuestas sociales provenientes de las diversas prácticas sociales y políticas en el Ecuador.

II Bajo esta perspectiva, la revista brinda un fluido análisis político, la reflexión certera derivada de diferentes posturas, miradas, y propuestas de sus colaboradoras y colaboradores, quienes han centrado su atención en las consecuencias de los resultados de las elecciones seccionales, concernientes a los ámbitos político, económico y social; constituyendo así el punto de partida para la discusión y el debate en la ciudadanía, sus actores sociales y sujetos políticos.

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, agradece a todas las personas que nos han honrado con su pensamiento, con sus reflexiones atentas para la edición de la Revista "Coyuntura N°17. Ellos y ellas nos han mostrado el carácter de una dinámica electoral que constituye el reflejo de la voluntad del pueblo y, en gran medida, el de una

cultura política que define y traza, junto a otras dinámicas, el desarrollo de nuestra historia política y social.

Cordialmente,

Víctor Aguilar Feijó

DECANO

Lucía Domínguez Vázquez

SUBDECANA.

III

INTRODUCCIÓN

El ejercicio de la política ha sido siempre la expresión de la capacidad de un pueblo de observar, asimilar y reflexionar hechos significativos acaecidos en nuestro país a partir del 23 de febrero, fecha que abre un amplio período de reformas que han sido implementadas desde el gobierno hacia la sociedad, aprovechando la mayoría parlamentaria y la coyuntura futbolística que tiene distraído a la mayoría de ecuatorianos. Importantes reformas han sido aprobadas con poca discusión en el seno de la Asamblea Nacional Constituyente y nula preocupación de la sociedad civil, circunstancia que

ha facilitado que el gobierno de la denominada Alianza PAIS se sienta cómodo en la implementación de las reformas, que debieron ser “apuradas” como resultado de las elecciones del 23 de enero.

Sin embargo atentos ciudadanos y ciudadanas, han seguido de cerca el empeño gubernamental al implementar reformas que “conjuren” los resultados del 23 de febrero. Sus artículos permiten avizorar sus distintas posiciones políticas, lo que beneficia al criterio y formación de quienes se interesan en la lectura de la realidad política-social-económica del Ecuador. Así tenemos la participación de

Marco Salamea Córdova, nos comparte su artículo **“Elecciones 2014: lecciones y perspectivas”**, donde señala que las elecciones del 23 de febrero de 2014 conllevaron unos resultados que trajeron algunas lecciones y consecuencias políticas para Ecuador, sobresalen las enmiendas constitucionales que el régimen ha planteado para el presente período.

La lectura del artículo **“Análisis del proceso electoral”, de Juan Cuvi Sánchez y Francisco Muñoz Jaramillo**, sugieren el inicio del agotamiento del régimen a pesar del discurso del cambio de matriz productiva, del buen vivir y de la participación ciudadana, así como del modelo caudillista, autoritario y policial. Destacan la pérdida de la alcaldía de Quito, la emergencia del grupo AVANZA, la cerrada disputa entre las figuras de Ramiro Gonzáles y Jorge Glas, representantes de los sectores empresariales quiteños y guayaquileños por el control del modelo de acumulación

de capital y el análisis de las tendencias políticas en el actual escenario nacional.

Decio Machado Flores, en su artículo **“Perspectivas políticas para el período en curso”**, nos ofrece una interpretación de los sucesos que determinaron los resultados, a nivel seccional, de los comicios del 23 de febrero, cuyo contexto se ubica dentro de una dinámica basada en las estrategias tanto gubernamentales, como conservadoras.

“Un nuevo tablero político en el Ecuador” es el artículo que presenta **Natalia Sierra Freire**, quien expone un debate en torno al proceso electoral del 23 de febrero, fenómeno donde se explicita el producto de un “fetichismo electoral” que, en esta ocasión, deja al descubierto el revés cualitativo y cuantitativo experimentado por el movimiento gobernante.

Santiago Pozo Rodríguez, abre un espacio de reflexión con su artículo **“El ciclo político-económico en Ecuador: Análisis del proceso electoral del 23 de febrero de 2014”**, presenta una caracterización de los actores políticos y sociales, así como también de los votantes, de quienes analiza los factores que inciden en su comportamiento.

Juan Aguirre Maxi, en su artículo **“El uso y abuso del voto en plancha”**, resalta los efectos adversos de un tipo de voto manifiesto en las elecciones del 23 de febrero, específicamente, en la ciudad de Cuenca. Analiza el método d’Hondt y, a su vez, lo compara con el de Hare, de lo cuales se encontrarán resultados cuestionables.

“Llegando a la modernización del capitalismo ecuatoriano”, es el artículo que nos comparte **José Astudillo Banegas,** quien describe un proceso de modernización del capitalismo en el Ecuador, expone, su visión acerca de los deslices que tuvieron determinados partidos políticos, principalmente Alianza PAIS, así como los de una izquierda marcada por el sectarismo.

Paola Pila Guzmán, pone a disposición su artículo **“La Participación Ciudadana: Entre la Institucionalización y la Ciudadanía,** donde ofrece una reconstrucción de algunas de las etapas previas al sistema de participación ciudadana en el Ecuador; las circunstancias que posibilitaron los actuales marcos normativos y una crítica al modelo institucional-burocrático, en el cual deviene una serie de demandas ciudadanas planteadas desde la década de los 80.

Johnny Centeno Monta, nos ofrece el artículo **“El Buen Vivir como equivalente de la institucionalización y la cosificación de la conciencia social”,** donde analiza el contenido de este concepto ideológico, advirtiendo que con el vocablo “Buen Vivir” el Estado Ecuatoriano da importancia a la democracia y, más aún, a la participación ciudadana. Lamentablemente, la instrumentalización excesiva del ejercicio de la participación ha generado un desencanto y negatividad en el conglomerado social ecuatoriano.
Cecilia Méndez Mora.

ELECCIONES 2014 LECCIONES Y PERSPECTIVAS

Marco Salamea Córdova*

Resumen

Las elecciones del 23 de febrero de 2014 conllevan unos resultados que trajeron algunas lecciones y consecuencias políticas para Ecuador. Analizar estas lecciones y consecuencias, así como el carácter que tuvo la campaña electoral, constituye precisamente el objetivo del presente artículo.

Palabras clave: Elecciones, campaña electoral.

Abstract

The elections from February 23rd 2014 resulted in lessons and political consequences to be learned for Ecuador. The task of analyzing these results and consequences is what is left for Ecuadorians, to which we have add the constitutional amendments that the regime has proposed for the current period.

Key words: Elections, political campaign.

*Sociólogo por la Universidad de Cuenca. Máster en Sociología y Ciencias Políticas por la Universidad de Cuenca. Ex Concejal de la ciudad de Cuenca y ex Consejero Provincial del Azuay. Profesor titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Cuenca.

1. La campaña y el protagonismo de Correa

La campaña electoral que oficialmente arrancó el martes 7 de enero, dada la gran despolitización de la población, no fue, en primer lugar, una campaña que despertó un gran interés en la mayoría de electores y electoras; amén de que la gente tradicionalmente siempre ve con más expectativa las elecciones de Presidente de la República, por las mayores consecuencias que éstas pueden tener para su vida, antes que las elecciones para elegir dignidades locales.

En segundo lugar, debido a esa crónica despolitización y a la ausencia de una sociedad de verdaderos ciudadanos y ciudadanas, la campaña electoral, más que poner acento en las propuestas de fondo y en las argumentaciones ideológico-políticas, puso énfasis en los slogans, las consignas, la cantidad de afiches y gigantografías; además de que casi todos acudieron a comportamientos que son parecidos en la época de campaña: ir de puerta en puerta, abrazar a la gente, sonreírla y saludarla; a pesar de que, una vez electos y transformados en autoridades suelen tornarse, generalmente, en "personajes" inalcanzables para esa misma gente.

Es decir, fue una campaña para ganar las adhesiones de los electores apelando más a su emocionalidad antes que a su racionalidad; lo que se explica por la cultura política básicamente clientelar y caudillesca que domina en el Ecuador, una cultura que ha sido reforzada por el mantenimiento del denominado "voto en plancha".

A este caudillismo, clientelismo y tipo de voto recurrió en la campaña, sobre todo, el partido de gobierno Alianza País, pues la principal estrategia a la que nuevamente acudió fue la de que sus candidatas y candidatos aparezcan, en los afiches, abrazados o de la mano del Presidente de la República, a lo que se unió su llamado a votar "todo, todito" por el número del partido; sin que importen los programas y desdénando la posibilidad de que las personas candidatas puedan ser elegidas por méritos, como su capacidad, experiencia, trayectoria, conducta ética, etc.

Y todo esto sucedió a pesar de que la denominada "revolución ciudadana" propuso inicialmente, como parte de esta, acabar con el voto clientelar y en plancha e inaugurar un voto ciudadano y personalizado; un voto que construya una cultura más democrática y ciudadana, y no al revés.

Finalmente, como parte de este clientelismo que se vivió en la campaña se hizo nuevamente uso del marketing político, dirigido a convencer a los clientes o consumidores (los votantes) sobre las bondades de su "mercancía" (candidato); sin que se haya dejado de lado una dosis de demagogia y de la llamada "campaña sucia".

Ahora, es con el marco del reforzamiento de la cultura política clientelar, que se dio en la campaña electoral, que el Presidente Correa pareció haberse convertido en el verdadero y único candidato; pues aunque formalmente los candidatos para las elecciones de las dignidades locales, en representación del partido de gobierno Alianza País, fueron

varias y distintas personas, en la práctica quien asumió el protagonismo en la campaña de este partido fue el Presidente de la República.

Es que hay que reconocer que el liderazgo personal y el arrastre electoral del Presidente de Correa sigue siendo fuerte; de forma que, una vez más, todos los candidatos y candidatas de su organización pretendieron basar su fortaleza electoral en ser parte de Alianza País, de la lista 35, del partido de Correa; pues él es el partido, él es la "revolución ciudadana", él es todo. En este sentido, la mayoría de los prefectos, alcaldes y concejales actuales por Alianza País, jamás hubiesen llegado a serlo si no hubiesen estado cobijados por la figura del Presidente y el apoyo de su partido.

4

De aquí que tuvimos una campaña en la que el Presidente acompañó a los que formalmente fueron los candidatos en las distintas partes del país, llamó a través de campañas publicitarias a votar por éstos, ofreció nuevas obras y millonarias asignaciones para asegurar más votos a favor de sus candidatos en ciertas provincias, como en el caso del Azuay, donde la oferta llegó a 500 millones de dólares para la validez; e, incluso, es él quien anunció si algún candidato iba a participar en algún debate, como sucedió en Quito con el candidato Barrera.

La justificación oficial para tratar, a toda costa, de ganar las prefecturas y las alcaldías fue la de que se requiere hacer un "trabajo en equipo", insinuando incluso que el apoyo gubernamental no se daría en caso de que sean electas

personas no ligadas al Gobierno; una situación que no sólo asomaría como totalmente antidemocrática, sino que podría llevar, más bien, a plantear que en el futuro alcaldes y prefectos ya no sean electos y sean convertidos en simples funcionarios de libre remoción de los Gobiernos de turno.

Con todo esto lo que se hizo, entonces, es fortalecer el voto clientelar y en plancha de la gente; impidiendo la posibilidad de un voto reflexivo y de opinión; una forma de campaña que, hay que reconocerlo ciertamente, estuvo también presente en algunos sectores políticos de oposición al Gobierno.

2. Los resultados y sus lecciones

Los resultados de las elecciones del domingo 23 de febrero significaron, sin duda, un revés electoral para el gobierno y su organización política Alianza País, dejando algunas lecciones para esta organización y otros actores políticos.

5

En primer lugar, el afán del actual régimen de controlar absolutamente todos los órganos del poder político del Estado mostró sus límites. En este sentido, la pretensión gubernamental de controlar las alcaldías de las principales capitales provinciales, y también las prefecturas en manos de la oposición, fue rechazada por el grueso de la población ecuatoriana. En cuanto a las alcaldías, Alianza País apenas obtuvo el control de cuatro capitales provinciales, excluyéndose dentro de estas a Quito, Guayaquil y Cuenca, capitales en las que ganó la oposición; mientras a nivel de las Prefecturas logró el control de sólo nueve.

En segundo lugar, la creencia de que la sola presencia del Presidente de la República, como jefe de campaña de sus candidatos o llamando a votar por éstos, era suficiente para lograr una nueva victoria electoral, resultó esta vez desmentida; pues, más vale, la sobreexposición mediática de Correa en la campaña, incluso con una sabatina en medio del "silencio" electoral, generó hastío y rechazo en una buena parte del electorado.

Pero, no sólo se trataría de un rechazo al caudillismo, sino también al autoritarismo que ha sido una característica dominante del comportamiento político del Gobierno, sobre todo del Presidente de la República; un comportamiento tanto en su relación con los sectores políticos de oposición, cuanto en su relación con la propia militancia de Alianza País.

A propósito de esto último, en algunos casos las candidaturas del partido de Gobierno no habrían sido el producto de la decisión democrática de sus bases, sino de la imposición de su cúpula; una situación que se daría, por ejemplo, en la provincia del Azuay, en la que la candidatura a la prefectura habría sido impuesta por el propio Presidente Correa.

En tercer lugar, los resultados electorales denotan que la propaganda y el gasto electoral, por más grandes que sean, no son suficientes para asegurar el triunfo en las elecciones; pues de poco sirven si los candidatos no se muestran como líderes que brillan con "luz propia" y, por ende, sino han sido capaces de conseguir legitimidad y credibilidad social a partir de sus "propios méritos". En estas elecciones, a dife-

rencia de las realizadas en el año 2009 en las que también se elegía Presidente de la República, no pudo funcionar el fenómeno del arrastre electoral a favor de los candidatos a alcaldes y prefectos de Alianza País. Gran parte del electorado que apoya al Presidente no se sintió obligado, esta vez, a votar por esos candidatos.

En cuarto lugar, la sobredosis de clientelismo que exhibieron algunos candidatos y candidatas del oficialismo, expresada en una serie de cuantiosas ofertas y compromisos de obras, no engancharon esta vez a un electorado que mostró su cansancio con la demagogia e incredulidad frente a promesas de última hora. En el caso de la provincia del Azuay se ofertó, por ejemplo, 500 millones de dólares para la vialidad, túneles, etc.

Si el Gobierno logra procesar con inteligencia política y sentido autocrítico esté revés electoral, deberá aprender de estas lecciones y buscar una convivencia democrática con quienes no piensan igual; pues, a más de su errónea estrategia electoral, es su modelo político el que le ha pasado factura.

En cuanto a la oposición política, ésta indudablemente ha logrado un importante crecimiento electoral, sobre todo en capitales provinciales y provincias claves; sin embargo, no se trata de una oposición unida sino fragmentada; pues, por ejemplo, si en Guayaquil vuelve a triunfar la derecha tradicional encabezada por Nebot, y si en Quito triunfa con Mauricio Rodas una derecha más moderna y moderada, en Azuay y

Cuenca se impuso una coalición de centroizquierda; a lo que hay que añadir el triunfo de sectores de la izquierda tradicional en las prefecturas de Esmeraldas, Morona Santiago y Zamora.

Un asunto, también destacado, que nos dejan los resultados, es la importante fuerza electoral del movimiento político SUMA tanto en Quito como en otros lugares del país, el importante logro electoral del movimiento aliado al gobierno AVANZA, el debilitamiento político-electoral del movimiento CREO de Guillermo Lazo, y la debacle electoral de partidos como Sociedad Patriótica, PRIAN, PRE; a lo que se aúna la casi desaparición de los partidos como la Democracia Popular y la Izquierda Democrática.

Es decir, asistimos a una clara recomposición de la escena política nacional en la que, empero, por la dispersión de la oposición y su estructura política todavía débil, Alianza País aún sigue detentando la categoría de primera fuerza política del País.

3. El fantasma de la reelección indefinida

Si bien, como decíamos más arriba, luego del revés electoral sufrido, Alianza País tenía la oportunidad de procesar con lucidez y autocrítica este revés; sin embargo, las declaraciones y las acciones posteriores al 23 de febrero, darían cuenta de que asumiría una actitud contraria. No sólo que minimizaría dicho revés y hablaría incluso de triunfo, sino que ahora hablan de modificar la Constitución y permitir la

posibilidad de la reelección presidencial indefinida. Es decir, parecería que no se aprendieron las lecciones que dejaron las elecciones.

Si bien la propia Constitución permite su modificación, ya sea a través una enmienda (artículo 441) o una reforma (artículo 442), con la que podría legalizarse la reelección indefinida; empero, el problema son las consecuencias negativas que esta tendría para la cultura y la legitimidad democráticas.

En primer lugar, el personalismo y caudillismo, que son opuestos a un liderazgo colectivo y democrático, tendería a afianzarse y a fortalecerse en el Ecuador. De esta forma, además, se consolidaría el hecho de que la "revolución ciudadana", más que un proyecto ideológico-político que va más allá de los individuos, es y depende de una sola persona. Si no está esta persona el "proyecto" cae. Si no está Rafael Correa el "proyecto muere; una situación que evidenciaría, entonces, que la "revolución" no creó una nueva forma de política, sino todo lo contrario.

En segundo lugar, Alianza País, que elaboró una Constitución en la cual se establece la posibilidad de una sola reelección, hoy pretende contradecirle y acomodarla su particular cálculo político-electoral, un cálculo que sobre todo asoma como vital para la alta burocracia estatal y los diversos funcionarios electos, pues la presencia indefinida de Correa en el Gobierno asomaría como la única garantía para seguir disfrutando del "poder", aunque este se adorne con la repeti-

da frase de que lo que se quiere es "garantizar la continuidad de la revolución"

En tercer lugar, junto a las elecciones, la división de poderes, la primacía de la Constitución, el ejercicio de libertades, etc., la alternabilidad en el ejercicio de los cargos de elección popular, constituye un componente substancial de los regímenes democráticos; de aquí que la pretensión de un ejercicio indefinido del principal cargo de elección popular, como es la presidencia de la república, llevaría a que en Ecuador pasemos de una forma de gobierno democrático a una especie de MONARQUIA ELECTIVA. Además cualquier reelección indefinida, para tener legitimidad, debería ser aprobada por el pueblo en consulta popular.

ANÁLISIS PROCESO ELECTORAL

Juan Cuvi Sánchez*
Francisco Muñoz Jaramillo*

Resumen

El presente artículo pretende abordar el inicio del agotamiento del régimen a pesar del discurso del cambio de matriz productiva, del buen vivir y de la participación ciudadana, así como del modelo caudillista, autoritario y policial. Destacan la pérdida de la alcaldía de Quito, la emergencia del grupo AVANZA, la cerrada disputa entre las figuras de Ramiro González y Jorge Glas, representantes de los sectores empresariales quiteños y guayaquileños por el control del modelo de acumulación de capital y el análisis de las tendencias políticas en el actual escenario nacional.

Palabras clave: Régimen, sectores empresariales, acumulación de capital.

Abstract

The following article pretends to address the beginning of the exhaustion of the regime despite of the changes in the production model, Buen Vivir, and civic participation; as well as of the leading, authoritarian, police like model. The loss of the mayor's office in Quito, the rise of the AVANZA party, the close disputes between Ramiro González and Jorge Glas (corpo-

* Licenciado en Gestión del Desarrollo Local por la Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador. Máster en Desarrollo Local por la UPS, Ecuador. Docente de Teorías del Desarrollo de la UPS. Ex candidato a parlamentario andino por la Alianza Unidad Plurinacional de las Izquierdas.

* Director y editorialista de la Revista "Tendencia". Docente de Economía y Sociología de la Universidad Central. Miembro del movimiento político Montecristi Vive.

rate sector representatives from Quito and Guayaquil who compete for the control of the accumulation model) and the analysis of the political tendencies in the current national scene stand out the most.

Key words: Regime, corporate sector, capital accumulation.

1. La "batalla" de Quito

La disputa y convulsión electoral antes y después de Febrero de 2014 en Quito, principalmente, puede darnos pistas sobre la forma en que los intereses económicos se estarían reacomodando una vez que el modelo correísta empieza a dar muestras de agotamiento. Al calor de la iniciativa de cambio de la matriz productiva están en juego nuevos procesos de acumulación de capital, que obligan a una redefinición de los acuerdos/disputas inter empresariales. Por eso Quito resulta crucial: no solo es el centro de las decisiones políticas nacionales, sino que constituye el motor financiero del PAIS, la ciudad con más crecimiento económico frente a otras como Guayaquil, alta tributación y parque automotor, la que más ventas tiene: así, mientras, Pichincha aglutina el 22,2% de las empresas y Guayas el 23,4%, la primera concentra el 47% de las ventas y Guayas apenas un 26,3%. Por estos factores, en Quito se registra una de las más altas inversiones públicas y privadas del Ecuador.

No es casual, entonces, que el gobierno haya puesto tanto empeño en mantenerla bajo su control, a tal extremo que, pese a que la derrota del oficialismo es grave en otras zonas del territorio nacional, las explicaciones y análisis prácticamente se centran en esta elección. Esto también explica el dramatismo con que Correa afrontó la eventual derrota: en la práctica, perder el control sobre Quito no solo que obliga al régimen a una reconsideración total de su agenda oficial, sino que pone en riesgo el propio proceso, porque en este momento entran a disputar los recursos de la ciudad actores,

sectores y grupos económicos no programados (básicamente del metro).

Un detalle al que la mayoría de análisis sobre el reciente proceso electoral no le han prestado la menor importancia es el espaldarazo que infructuosamente le dio Rodrigo Paz a Barrera en media campaña electoral. La entrega de un plan de movilidad para Quito por parte de una figura con un incuestionable reconocimiento de los quiteños no resulta casual (aunque se sabe que estuvo programado entregar también a Rodas y este no le prestó atención). El gesto no solo reflejó la estructura de respaldos empresariales que estarían –y habrían estado durante estos años– detrás de Barrera, sino que evidenció la conflictividad de intereses económicos que se estarían jugando en la capital de la República. Y dado que esta ciudad constituye uno de los escenarios donde se disputan intereses de carácter estratégico que trascienden el ámbito local, se podría suponer una conflictividad que involucra a actores nacionales e inclusive globales.

Por otro lado, se despejan la incógnita y tensión que generó la imposición por parte de Correa del guayaquileño Jorge Glas como binomio en el 2013. Esta decisión refleja las intenciones de determinadas fracciones burguesas guayaquileñas que luego se han evidenciado en el cumplimiento de la función del vicepresidente, especialmente relacionada con la negociación con la China y con las políticas industriales de carácter estratégico. Hay además una repercusión también simbólica y política al interior de Alianza PAIS y en el conjunto de la población quiteña, que recuerda el fuerte regionalismo

existente entre Quito y Guayaquil. Sin duda esto pesa en la derrota electoral de Quito.

2. El enigma de Rodas

El análisis sobre la candidatura de Rodas no resulta sencillo porque no disponemos de mayores elementos. No sabemos exactamente a quién representa, qué grupos de poder le respaldan, cuáles exactamente son sus vínculos internacionales, etc. La mejor aproximación general que podemos hacer desde la configuración geopolítica y económica de la región, es que se alinea con estos sectores tecnocráticos de derecha que impulsan la Alianza del Pacífico frente a otros acuerdos regionales, aunque eso no es suficiente para entender su itinerario nacional. Su encasillamiento en la derecha tradicional es demasiado simplista, sobre todo cuando echamos un vistazo a los grupos y personajes que han expresado su apoyo: Andrés Vallejo, Paco Moncayo, César Montúfar, Cauce Democrático.

Tampoco se puede perder de vista los vínculos familiares de Rodas con ciertas élites guayaquileñas y, eventualmente, con algunos altos funcionarios del gobierno (fundamentalmente los hermanos Alvarado y el vicepresidente). La larga experiencia de la vida nacional nos ha confirmado el peso que tienen los vínculos familiares en las decisiones políticas. Más allá de la articulación de intereses económicos nacionales a los capitales globales, que son en definitiva los que marcan la pauta general de la acumulación capitalista, las relaciones premodernas siguen primando al momento de

estructurar las contrapartes locales. Los grupos económicos con sesgo familiar siguen siendo la tónica, sobre todo cuando se conforman al amparo del control político de determinadas instancias (sobre todo de aquellas que toman decisiones sobre grandes montos de recursos: ciertos ministerios, ciertas instituciones como el IESS, y las alcaldías de Quito y Guayaquil particularmente).

16 Desde esta perspectiva, el triunfo de Rodas podría encubrir la estrategia de un sector de Alianza PAIS que necesita redefinir las relaciones de poder controlando una plaza fundamental para la nueva orientación de las grandes inversiones en los próximos años. Esta situación se la entendería, en los hechos, como una avanzada similar a la comentada sobre la selección del vicepresidente Glas. En este sentido, tanto Barrera como el grupo que lo rodea se habrían vuelto, más que disfuncionales, simplemente incompetentes para una estrategia basada en lógicas totalmente empresariales de fracciones burguesas. La idea de ineficiencia de su alcaldía que quedó flotando en el ambiente luego de la irrupción de Correa en el escenario electoral evidenciaría la necesidad de un recambio en función de estas nuevas necesidades.

3. La caída de Barrera

La caída de Barrera puede también explicarse desde un elemento de carácter más político. Por un lado sus deficiencias en la gestión de la alcaldía y su total carencia de carisma; pero también su incapacidad para, luego de cinco años de administración y de la disposición de enormes recursos financieros,

no haber sido capaz de estructurar una base social-electoral sólida. Es sorprendente la facilidad con que Rodas lo derrota en cuestión de dos meses. Y llama la atención también que la "sólida" estructura electoral de AP haya sido sorprendida con un par de encuestas, que le forzaron a hacer cambios bruscos y poco inteligentes en su campaña.

Por otro lado, no son desconocidos los mecanismos ilegítimos y poco éticos mediante los cuales logró hacerse Barrera con la candidatura a la alcaldía de Quito en el 2008-2009; prácticamente entró por la ventana. En 2013, su condición de alcalde electo forzó un respaldo a su reelección, pese a que al interior de Alianza PAIS había voces que pusieron en duda esta decisión, y que incluso insinuaron otras candidaturas como las de Gustavo Baroja, Lenin Moreno o Ramiro González. Tampoco son desconocidos los muñequeros que estaba realizando para consolidarse – aunque delirantemente – como una eventual figura de recambio presidencial de Correa.

Si se combinan estos dos factores (su condición desfavorable para una nueva estrategia empresarial y sus maniobras políticas sospechosas), puede concluirse que Barrera y su grupo resultaban incómodos para ciertos sectores, tanto al interior como fuera del gobierno. Esta situación podría explicar la actitud de Correa y del gobierno durante el último tramo de la campaña, cuando era evidente –además de que medio mundo se los estaba señalando– que a lo único que contribuyeron fue a hundirlo definitivamente.

Esta hipótesis, sin embargo, no se sostiene si consideramos el costo que ha implicado para el propio Correa la aplastante derrota en Quito. Pero, al contrario, podría reflejar una carencia de visión y estrategia del propio Correa, además del convencimiento en su imbatibilidad (el comentario de Ramiro González respecto de la "poca experiencia política de algunos dirigentes de Alianza PAIS" podría ser entendido como una forma muy diplomática de aludir al propio Correa y su primarismo político). Es más, algunos pueden haber sacado provecho de su irascibilidad y prepotencia. Para los sectores interesados en sacarse de en medio al grupo de Barrera la mesa está servida, y más bien apuntarían a una recuperación de la imagen de Correa desde los parámetros políticos que ya les funcionaron (híper publicidad, híper clientelismo, cooptación/tranza con las nuevas autoridades locales), aunque con ciertos ajustes debidos a la nueva correlación de fuerzas. La derrota sería—desde la óptica de estos sectores—un efecto colateral inevitable para alcanzar el nuevo reacomodo. El retorno de Vinicio Alvarado al entorno íntimo del Presidente marcaría esta nueva condición.

4. La derrota electoral y política de Correa y perspectiva de gobierno

Hay que señalar que, no obstante, esta jugada tendría un costo mucho mayor del calculado. La derrota de Correa (porque por más esfuerzos que hagan no puede ser endosada a nadie más) puede ser el punto de inflexión que podría marcar el declive del correísmo. En este contexto

desfavorable, la fórmula plebiscitaria (reelección indefinida, como ya insinúan) podría terminar convertida en un boomerang contra Correa si la población la percibe como una simple maniobra electorera carente de legitimidad. A su vez esta propuesta representa la tabla de salvación de la burocracia izquierdista para salvarse de la ofensiva de González, puesto que lo colocan en una auténtica encrucijada: o respalda la reelección indefinida para refrendar su "lealtad" a Correa (aunque implique renunciar a sus aspiraciones presidenciales), o se ve obligado a romper la alianza.

No solo que hay claras señales de agotamiento del modelo caudillista autoritario y policial, sino que la situación económica de los próximos meses puede revertir drásticamente la tendencia al clientelismo fácil. Algunas de las medidas que aparentemente tendrá que tomar el gobierno (v.g. alza de combustibles y de gas, reducción de los beneficiarios del BDH, mayor restricción de las importaciones, mayor cesión de la soberanía a los chinos) serán inmanejables en un contexto adverso como el que queda luego de la derrota electoral. Las principales maquinarias de movilización social (es decir las alcaldías de las ciudades más populosas) están hoy fuera de su control.

5. El invitado incómodo

Un elemento imprevisto es el surgimiento de una nueva fuerza político-electoral aparentemente alineada con el oficialismo, pero con suficientes ingredientes como para

dudar de su publicitada incondicionalidad. AVANZA es una recomposición pragmática y desideologizada de la ID que, entre otros puntos, ha confirmado el éxito de los viejos y manidos mecanismos e instrumentos de la práctica política nacional. Estructurado al amparo del clientelismo institucional (el IESS), se trata de un partido sin bases organizadas pero con un eficiente aparato electoral, con una estructura de cuadros hábiles en la política tradicional, que se atribuyen la representación histórica e internacional de la socialdemocracia. A nivel local se construyó a partir de profesionales y pequeños empresarios con "buena" imagen (de allí su éxito electoral), sin mayor consistencia político-ideológica pero que logra recoger la herencia de la ID. Su finalidad práctica no es otra que los negocios privados y cargos en la administración pública, dentro de la típica visión del Estado como proveedor de recursos públicos para fines concretos (contratos, servicios, obras de infraestructura, inversiones discrecionales, etc.), articulado a una aspiración de representación política a nivel local de estos sectores sociales y económicos.

Luego del éxito electoral, uno de sus objetivos es la conformación de una coalición para gobernar conjuntamente con Correa y los socialistas. A nivel nacional, su perspectiva principal es llegar a Carondelet con Ramiro González, en ese reciclado libreto que caracterizó a la ID y que al final fue la causa de su debacle (es decir, construir un partido con una finalidad puntual y personal). Su mayor fortaleza radica en la certeza que puede brindarle a una buena parte del empresariado nacional, de manera particular a un empresariado y fracciones de la burguesía serrana cuyo eje estratégico está

en Quito. Esta certeza quedó demostrada con el paso de Ramiro González por el IESS y por el Ministerio de la Producción. En síntesis, Ramiro González estaría asegurando una mayor representación de estos sectores económicos frente a la presencia cada vez más creciente de los grupos guayaquileños liderados por Glas, que se impuso como candidato a la vicepresidencia con la venia de Correa en contra de los demás sectores políticos de AP. Este grupo de Glas es el encargado de viabilizar la relación estratégica de China en el Ecuador y, por lo mismo, es el que influenciará en la definición del nuevo patrón de acumulación de capital ligado principalmente al extractivismo. Las diferencias y conflictos del ministro González con sectores gremiales de Guayaquil torno a las líneas de sustitución de importaciones muestran esta contradicción entre fracciones de Quito y Guayaquil .

La estrategia político-partidaria de AVANZA es la reconstitución absolutamente pragmática de la tendencia de centro-izquierda, que llenaría el vacío de estos últimos años de esta tendencia política. Así buscaría encauzar a los electores que eventualmente se irían con SUMA, por la ribera del centro-derecha, y a los electores no articulados a Alianza PAIS (que son la mayoría). En este momento Ramiro González tendría las condiciones para disputar la sucesión de Correa al grupo de Glas: además de fuerza electoral demostrada y del control de espacios locales, tiene una amplia experiencia en la política cortesana y en los juegos de poder en torno al más alto nivel. En la práctica, cumplirá la función de contrapeso político real a Correa, en condiciones de representar el interés de ciertas fracciones burguesas quiteñas y serranas que

disputan su participación en el bloque en el poder y en el negocio de vinculación al patrón de acumulación financiado por China. Sus intenciones no han sido ni siquiera disimuladas en las últimas entrevistas.

El mérito de AVANZA es que por primera vez en siete años está forzando a una política de alianzas reales (no de apariencia) al gobierno: no solo que conseguirá cuotas concretas de poder, sino que exige el descabezamiento de un sector de AP que, según sabemos ahora, se ha opuesto de manera sistemática a su estrategia. Al colocar al Corcho Cordero y a Barrera y su grupo en una posición totalmente frágil y más subordinada que antes, les obligará, tarde o temprano, a apoyarle en la disputa con el ala más conservadora de AP bajo la premisa de priorizar una vertiente de centro-izquierda (siempre y cuando estos grupos no terminen abandonando AP o siendo marginados en forma terminante).

El contrapeso que ejercería Ramiro González hace prever algunas modificaciones no solo en las relaciones de poder sino en el modelo autoritario de gobierno. En el primer caso, Correa se verá obligado a negociar ciertas decisiones respecto de los sectores financiero, productivo y comercial, que tendrían más coincidencias con la representación política de Ramiro González; en el segundo caso, podría incluso modificar la política del régimen frente a los medios de comunicación, (por citar un ejemplo), teniendo en cuenta que en la estrategia de AVANZA requieren de una buena relación con dichos medios en su perspectiva de ganar las elecciones del 2017.

Lo que más llama la atención del caso de AVANZA es que hayan podido estructurar un partido más eficiente que AP a la sombra del gobierno y con todas las facilidades financieras y operativas (el control del IESS). De todas formas, la fortaleza real de AVANZA se verá en el camino, en la medida que Correa pueda ir subordinando a los gobernantes seccionales de dicho partido y de otras fuerzas políticas con el uso de los recursos del Estado, particularmente financieros.

6. En conclusión: espectro político nacional

La tendencia de derecha

Hoy, luego de las elecciones comentadas, estamos frente a una posible reconstitución del espectro político ecuatoriano, donde varias fuerzas podrían cambiar de condición. Por un lado tenemos a una derecha histórica, liderada por Nebot, que mantiene sus bastiones más importantes y logra ampliar su influencia. Aunque su peso electoral no es sobresaliente a nivel nacional, cuenta con el control de Guayaquil, que de por sí representa un gran poder. Además, hay que analizar si el alcalde electo de Manta y el prefecto reelecto de Manabí, de raigambre socialcristiana, siguen manteniendo sus viejos vínculos y afinidades. Lo cierto es que Nebot seguirá influyendo en posibles acuerdos políticos nacionales a futuro. Adicionalmente, se ha quitado de en medio al PRE y al PRIAN, partidos que prácticamente cierran su ciclo vital con un estruendoso fracaso, y eventualmente al PSP, que sufre un debilitamiento categórico.

El reflujo de CREO refleja la incapacidad de Lasso para estructurar un partido independiente y sostener su figura como opción presidencial. Luego de las últimas elecciones, sus posibilidades de representar a la derecha el 2017 están seriamente mermadas. En síntesis, parece que la pelota de la derecha vuelve, una vez más, a la cancha de los socialcristianos-Madera de Guerrero.

La tendencia de centro:

centro derecha/centro izquierda

En el amplio cauce del centro político podemos identificar dos fenómenos que son los que prácticamente han pateado el tablero. Por un lado SUMA, que habría recogido a sectores y representantes de una amplia gama política que va desde la derecha hasta el antiguo centro-izquierda. Ese eclecticismo es el que mayores dificultades presenta para definir con mayor precisión el sentido y las perspectivas de este partido (además de algunas alianzas sui géneris, como la de la alcaldía de Sto. Domingo con AVANZA).

El otro fenómeno –ya analizado– es el de AVANZA en el costado del centro-izquierda. Aunque este partido tiene una delimitación menos ambigua que SUMA (se basa principalmente en el reciclaje de los antiguos sectores de la ID), puede desplazarse hacia el centro-derecha de acuerdo con las necesidades.

La tendencia de izquierda

Contrariamente a lo esperado, la izquierda ha mantenido su porcentaje electoral histórico y en algunos casos ha consolidado su presencia política a nivel local. La derrota del gobierno en jurisdicciones clave para la explotación minera y petrolera le proporciona una fuerza adicional, que debe ser transformada en un recurso político estratégico. Si bien los triunfos locales de PK podrían ser interpretados como un “retorno al ayllu” (es decir a lo local, ante una ausencia de visión nacional) luego de los fracasos nacionales, no se puede desconocer el potencial que encierra esa hegemonía territorial para una disputa más estratégica. La fórmula reside en la capacidad de las autoridades electas de PK para sopesar la dimensión que puede llegar a tener ese control territorial. En este punto habría que analizar el caso de Ramses Torres en Guaranda, que en la práctica refuerza la imagen de un viejo militante de PK antes que de un miembro de SUMA.

No obstante, no se pueden negar algunos rasgos de descomposición estructural en PK, como la candidatura a alcalde de Quito o la incapacidad para poner candidatos en muchas jurisdicciones del PAIS. Aunque la imagen de la Unidad Plurinacional de las Izquierdas quedó borrada del mapa electoral, no es equivocado pensar en su posible reestructuración a partir de los resultados obtenidos por PK y el MPD en las últimas elecciones (por ejemplo, Paúl Carrasco ha hecho un llamado público a la UPI, entre otras agrupaciones, para reforzar su administración). Hay que señalar que, dentro del espectro de la izquierda, la diferencia de resultados entre PK

y el MPD es enorme. Este último partido se limita a “mantener la categoría”.

La tendencia populista tecnocrática

El mayor derrotado de esta contienda es AP, sobre todo por las profundas dificultades que deberá enfrentar en su necesidad de reestructuración interna. Un movimiento que se estructuró a partir de la asignación de cargos públicos se verá fuertemente debilitado con la pérdida de importantes espacios administrativos. Las estructuras de AP en ciudades como Quito y Cuenca se van a debilitar inevitablemente. Por otro lado, el funcionamiento caudillista parece haberles pasado la factura, pero no se ven condiciones para transitar a una lógica de partido organizado. No solo por la diversidad de posturas ideológicas, grupos e intereses, sino porque los ajustes de cuenta por la derrota electoral van a generar una luchas intestinas desgastantes. Hoy mismo la crítica a los responsables de la derrota no parece una evaluación madura y responsable, sino una estrategia para desplazar a ciertos cuadros de dirección. Es el recambio burocrático.

7. Previsiones para el 2017

Respecto a este proceso de configuración de la escena política, las tendencias y los partidos, cabe prever posibles desenlaces futuros: a) una participación de Correa como candidato a la reelección en el 2017; b) en andarivel

distinto y contradictorio, la participación de Ramiro González en representación del centro-izquierda; c) en tercer lugar, la participación de la tendencia de derecha con un candidato a decidirse; d) una recomposición de la izquierda en función de superar el margen electoral histórico. Tabla de ajedrez electoral en el 2017 que llevaría a una posible previsión: el “jaque mate” o derrota de Correa y el triunfo del centro-izquierda con González. Esta previsión dependerá del curso del desempeño gubernamental de Correa, quien se enfrenta al dilema: o reelección inmediata, lo cual puede resultar catastrófico, o coalición para gobernar con González.

PERSPECTIVAS POLÍTICAS PARA EL PERÍODO EN CURSO

Decio Machado Flores*

Resumen

La involución política que ha sufrido el correísmo desde su acceso al poder, durante estos más de siete años de gobierno, empieza a emitir ciertos síntomas de agotamiento en un ciclo político que se ha caracterizado por ser el último proceso de modernización institucional desarrollado en el país. Si bien el revés electoral recibido por Alianza PAIS en las urnas, el pasado 23 de febrero, debe ser considerado tan solo como un llamado de atención desde la ciudadanía al presidente de la República, la escasa capacidad de reacción y autocrítica demostrada hasta el momento por el mandatario ecuatoriano, abre un escenario de incertidumbres políticas que, agravadas por condiciones exógenas de carácter económico, podrían generar escenarios políticos novedosos. En este camino, el retroceso ideológico del correísmo ha conseguido que las diferencias entre la izquierda gubernamental y la derecha opositora comiencen a ser poco perceptibles, más allá de una propaganda oficialista que estratégicamente pretende asociar a cualquier oposición con las imágenes de un pasado reciente inmerso en una crisis sisté-

29

* Sociólogo y periodista de origen hispano brasileño, cofundador del periódico español de actualidad crítica Diagonal y director de la Fundación Alternativas Latinoamericanas de Desarrollo Humano y Estudios Antropológicos (ALDHEA). En la actualidad ejerce como consultor internacional y colaborador en diversos medios de comunicación, tanto en Europa como en América Latina.

mica y lógicas de deslegitimación social. Las nuevas alianzas estratégicas del oficialismo, sumadas al control de los últimos reductos en el Ejecutivo que quedaban en manos de los sectores más progresistas al interior del partido de gobierno, abren un escenario donde se agudizarán los conflictos entre sectores de movimientos sociales y el Gobierno Nacional, todo ello a pesar de la enorme crisis en la cual se encuentra la izquierda a la izquierda del correísmo.

Palabras clave: Modernización institucional, alianzas estratégicas, control.

Abstract:

The political involution that "Correísmo" has suffered, since their access to power, for over these past seven years, has begun to emit certain wear down symptoms inside a political cycle that has been characterized for being the last institutional modernization process developed in the country. Although Alianza PAIS suffered an electoral setback in the elections; the past February, 23rd, which should be considered just as a criticism from the citizens to the President of the Republic, the lack of a reaction and self-criticism demonstrated by the Ecuadorian head of State, opens up a political uncertainty scenario that, aggravated by external conditions of the economic type, could generate new political scenarios. On this path, the ideological setback within correísmo has achieved that the differences between government right and the opposing right begin to be less perceptible, further than an official propaganda which strategically pretends to associate

any opposition with the images of a recent past still immersed inside a systemic crisis and logics about social discredit. The new strategic alliances from the officials, added to the control over the strongholds inside the Executive that were still in hands of the more progressive sectors within the government party, they open up a scenario where the conflicts among sectors of social movements and the National Government will aggravate; all this in spite of the great crisis in which the left finds itself, to the left of Correísmo.

Keywords: Institutional modernization, strategic alliances, control.



Las elecciones seccionales que tuvieron lugar el pasado 23 de febrero, representan un punto de inflexión en la trayectoria política que se ha desarrollado en Ecuador durante los últimos siete años.

Cabe señalar que estos comicios, pese a tener características diferenciadas respecto a las elecciones presidenciales del año 2013, han significado para el partido oficialista -Alianza PAIS- una mengua de 21 puntos porcentuales en sus resultados electorales. Este resultado deja al oficialismo muy de lejos de los que obtuvo el 17 de febrero del pasado año, cuando el electorado ecuatoriano respaldó con un 57,17% de los votos emitidos al presidente Rafael Correa, y con el 52,30% a sus candidatos a la Asamblea Nacional¹.

Alianza PAIS, el pasado 23 de febrero, obtuvo unos resultados electorales que conllevan lecturas ciertamente paradójicas. Mientras por un lado, el partido de gobierno se mantiene como la fuerza electoral más importante del país; por otro, no se puede obviar que el oficialismo ha perdido en 20 de las 24 capitales de provincia² y en 17 de los 20 cantones más poblados del Ecuador. Esto viene a significar, en términos llanos, que el correísmo "ganó perdiendo" o, más bien, no perdió porque nadie ganó globalmente en estos últimos comicios electorales.

¹ Los resultados electorales obtenidos por Alianza PAIS en las legislativas del 17 de febrero de 2013, le supusieron el control directo del 69,5% de los curules existentes en la Asamblea Nacional, situación que ha mermado notablemente el debate legislativo y la capacidad de articulación de políticas alternativas a las emanadas desde el Palacio de Carondelet.

² Las capitales en que no ganó Alianza PAIS, las fuerzas triunfadoras quedan repartidas de la siguiente manera: PSC y SUMA, con 3 capitales cada uno; CREO con 4; PSP con 1; AVANZA con 4; y los movimientos políticos locales con 5. En resumen, nadie capitalizó la debacle oficialista.

La lectura anterior es el fruto de la enorme dispersión del voto ecuatoriano, dado que a su vez, ninguna fuerza política ha obtenido ni siquiera la mitad de los votos obtenidos por el oficialismo a nivel nacional³.

Forzando las comparaciones entre procesos electorales evidentemente distintos, Alianza PAIS perdió más del 43% del voto recibido respecto a las presidenciales del pasado año⁴, conformándose una realidad política marcadamente diferente en el país a partir de estos resultados.

¿Fin de ciclo de la Revolución Ciudadana?

Aunque muchos representantes significativos de la oposición política nacional, tanto de los sectores más conservadores como de la izquierda a la izquierda del correísmo así lo entienden, cabría matizar mucho dicha afirmación.

Por un lado, los resultados electorales del pasado 23 de febrero muestran cómo la segunda fuerza política del país estaría compuesta realmente por el conjunto de movimientos políticos de carácter provincial que se distribuyen a lo largo y ancho del territorio ecuatoriano, los cuales aglutinaron el 24,9% del voto⁵ -tan solo 1,1% por debajo del porcentaje de votos recibidos por el oficialismo-. El amplio abanico de

³ La segunda fuerza política más votada, Avanza, alcanzó el 10,7% de los votos emitidos, mientras Alianza PAIS sumó el 26%.

⁴ El presidente Rafael Correa recibió el voto de 4.918.482 ecuatorianos el 17 de febrero de 2013 en las pasadas elecciones presidenciales, recibiendo Alianza PAIS un apoyo a sus candidaturas seccionales de tan solo 2.134.869 votantes el último pasado mes de febrero.

⁵ El sumatorio de votos recibidos por movimientos políticos de carácter provincial que no tienen expresión en las elecciones presidenciales es de 2.134.869 votos, lo que viene a significar el 24,9% del voto emitido el pasado 23 de febrero en las elecciones seccionales.

sensibilidades políticas distintas que engloba a este tipo de organizaciones locales, hace que se ponga en tela de juicio que dicho voto es un voto opositor al actual gobierno. En todo caso, lo que se demuestra es que los electores ecuatorianos priorizaron las agendas locales por encima del pretendido endoso de votos que intentó hacer el oficialismo desde la figura de Rafael Correa, el cual apareció a través de la propaganda electoral abrazado junto a cada uno de sus respectivos candidatos e indicando que "todos somos un equipo" y, que el desarrollo llegaría a los territorios únicamente de la mano de sus compañeros de partido. La estrategia agudizó en los momentos más críticos de la campaña, cuando el mandatario -mediante discursos y comunicados- citando a San Ignacio de Loyola, un monje guerrero fundador de la orden jesuita, hizo referencia a que "en una fortaleza asediada, toda disidencia es traición".

34

La lectura de la derrota realizada públicamente por el presidente Correa, fue simplista, basándose en que la estrategia política de su partido careció de una política de alianzas adecuada, lo que conllevó un claro mensaje: hay que entenderse con Avanza, así como con la mayoría de las fuerzas políticas locales que ganaron en sus respectivos territorios, con independencia de que estas poco o nada tengan que ver con lógicas políticas que apuestan por la transformación social del país.

Para ello, el frente político del gobierno nacional, la Secretaría Nacional de Gestión de la Política -antiguo Ministerio Coordinador de la Política-, pasó por primera vez en su gobierno a manos de los sectores más conservadores al

interior del Alianza PAIS⁶, desplazando al ostracismo y averno político a lo que queda del ala progresista al interior del oficialismo.

A partir de ahí, los movimientos políticos institucionales no se han hecho esperar. La ministra Bonilla, junto al vicepresidente Jorge Glas, hicieron su primera reunión política post-electoral con los dirigentes del "flamante" partido Avanza, quienes pasaron del 2.92% de votos en las elecciones legislativas del 2013 al 10,7% de votos (916.729 electores) en febrero del presente año. De forma paralela, el propio presidente Correa reunió a las nuevas dignidades electas en una larga comida en Carondelet, donde posicionó su voluntad de llegar a acuerdos y asignar sustanciosas partidas presupuestarias -provenientes del excedente petrolero- hacia estas instituciones locales.

35

Es así que se perfila un bloque político en torno al oficialismo, que incorporará aún más a diversas sensibilidades del espectro centro y de la centro-derecha, dejando a los sectores más progresistas aislados tanto dentro como fuera del partido de gobierno. Queda por ver cómo se resuelve la disputa interna entre Ramiro González, director nacional de Avanza y actual Ministro de Industrias y Productividad, y los dirigentes de Alianza PAIS, entre los cuales se da un conflicto soterrado, pero intenso, en la estructura de luchas intestinas generadas en el núcleo más cercano al poder.

⁶ La ex responsable del frente político gubernamental, Betty Tola, fue sustituida por la fracasada candidata oficialista a la Alcaldía de Guayaquil, Viviana Bonilla, quien comenzara su carrera política en el Ejecutivo como asesora de imagen de Nicolás Issa Wagner -uno de los ministros más irrelevantes que ha tenido el gobierno de Rafael Correa-, estando vinculada en la actualidad a los sectores más conservadores al interior del partido de gobierno.

La oposición conservadora: de la fiesta al pragmatismo político

La celebración de los estos últimos resultados electorales por parte de la derecha ecuatoriana no ha podido ser mayor, si bien la lectura de estos es confusa y está por dilucidarse a corto o medio plazo.

-Por un lado, la organización liderada por el segundo banquero más importante del país -CREO-, recibió un duro varapalo electoral: fue incapaz de conformar candidaturas propias en las dos ciudades más importantes del país y sus resultados a las prefecturas de Pichincha y Guayas fueron insignificantes. CREO pasó de ser la segunda fuerza electoral, tras la presidenciales del 2013, con el 22,68% de los votos (1.951.102 electores) a Guillermo Lasso en aquel momento, a situarse, en protagonismo político, por detrás de SUMA, el gran ganador desde posiciones conservadoras de este último proceso⁷.

En torno a SUMA y su gestión en Quito, se articulan en la actualidad dos tendencias políticas encontradas entre sí:

-Por un lado, desde el oficialismo se pretende establecer una estrategia política que engulla a Mauricio Rodas de manera similar a la que se utilizó con el Prefecto Jimmy Jairala, antiguo opositor al oficialismo y a la Constitución del

⁷ La agrupación política SUMA pasó de obtener el 3,22% en las legislativas y el 3,90% en las presidenciales del 2013, a obtener el 9,9% de los votos en estas últimas seccionales. Si Rodas recibió un apoyo de 335.532 votos en su campaña presidencial el 17 de febrero de 2013, tan solo un año después, SUMA obtuvo el respaldo electoral de 847.667 electores.

Ecuador. En ese contexto, la figura del derrotado Augusto Barrera parecería haber dejado de ser funcional a los intereses del capital quiteño y sus vinculaciones con el oficialismo, lo que permitiría arreglos a través del principal concejal quiteño, Antonio Ricaurte, para conformar un nuevo mapa de alianzas en la capital del Ecuador.

-Por otro, el alcalde guayaquileño Jaime Nebot, líder indiscutible del ala más reaccionaria de la derecha costeña, busca un nuevo marco de coordinación y alianzas entre los gobiernos locales de las dos ciudades más importantes del país -ambas ciudades no se han mirado nunca entre sí durante toda la historia del país-, con la finalidad de "amarrar" de cerca al nuevo alcalde capitalino, consciente de que en la política institucional los criterios de la oferta y la demanda están por encima de valoraciones ideológicas y coyunturales discursos electoralistas.

La estrategia conservadora parte de la premisa de articular una gran plataforma política que tenga por finalidad establecer una alianza electoral unitaria que permita contrarrestar al oficialismo en las elecciones presidenciales del 2017. Para ello, conscientes del error estratégico que significa posicionar a un banquero como alternativa electoral, se buscan recambios en la cabeza electoral. De igual manera, dicho sector político pretende utilizar para sus objetivos, las tensiones que presumiblemente se generarán durante esta legislatura en los territorios afectados a las políticas nacionales extractivistas, así como la posible negativa coyuntura

económica mundial, a partir de la cual podríamos asistir en breve a una renovada recesión global⁸.

La izquierda social y política: del desconcierto a la incapacidad

La implementación en los primeros peldaños de un pretendido "Estado de Bienestar", que es confundido conceptualmente con el término ancestral kichwa Sumak Kawsay, ha restado urgencia a las luchas anticapitalistas existentes antaño, generando una crisis existencial en las organizaciones populares que, en años anteriores, destacaron en sus resistencias contra las políticas de la tan manoseada "larga noche neoliberal". Esta situación deriva en la condición de que desde la autodefinida "izquierda real", se haya tenido muy poco que aportar en el debate sobre intervencionismo estatal en la economía; el desarrollo de la sociedad de consumo; el cada vez mayor desarrollo tecnológico; la nueva organización del trabajo; o la reactualización del colonialismo económico, cultural y académico, entre otras cuestiones. Es así, sin querer queriendo, que en Ecuador, los movimientos populares y las organizaciones políticas a la izquierda del correísmo se han ido convirtiendo en algo inútil para aportar políticamente hacia algo nuevo.

El resumen de esta cuestión es que la mayoría de

⁸ En la actualidad, las divisas emergentes están en "caída libre", y existe una desaceleración de la economía china, la cual de sostenerse, golpearía a las "economías abastecedoras" -países suministradores a China de productos primarios-, lo cual sumado a la burbuja crediticia de algunos países estratégicos -en Wall Street definen a Brasil, India, Sudáfrica, Turquía e Indonesia como los "cinco frágiles"- podría generar una nueva recesión mundial. Diversos analistas internacionales anuncian escenarios agoreros y nuevas tormentas económicas con base en la deflación, lo cual de consolidarse, supondrían para el gobierno de llamada revolución ciudadana, afrontar durante este periodo de gestión, problemas con los cuales hasta ahora no ha tenido que confrontar en sus más de siete años de gobierno.

las organizaciones populares hacen sus esfuerzos por encajar de forma adecuada con el nuevo capitalismo posneoliberal, reformado y puesto en marcha por la revolución ciudadana y justificado "gramscianamente" por los cortesanos del poder, como la conformación de un bloque popular-nacional en aras a una lógica de alianza interclasista que busca la consolidación de una supuesta nueva forma de hegemonía.

En lo concreto, esta realidad viene a significar ver a los partidos de la izquierda ecuatoriana luchando por su supervivencia electoral con base en programas centristas eclécticos que no parecen inspirar sentimientos muy fuertes entre la población. Sus consignas, compiten en el discurso con el oficialismo neokeynesiano, planteando que los principios de la "revolución ciudadana" han sido traicionados, pero carentes de alternativas ideológicas y propuestas concretas ante el programa de "desarrollo nacional" impulsado desde el gobierno.

En paralelo, vemos un movimiento indígena que, tras casi diez años de constituida su crisis, se muestra incapaz de superarla, poniéndose en cuestión su rol como actor de cambio en el actual contexto político.

Lo anteriormente descrito condiciona a una izquierda, en general, muy golpeada por las estrategias gubernamentales de desacreditación a la oposición política y social, lo que se visualiza en la falta de capacidad de articulación de fuerzas "antagónicas" en los escenarios políticos actualmente existentes.

UN NUEVO TABLERO POLÍTICO EN EL ECUADOR

Natalia Sierra Freire *

Resumen

Los resultados de las elecciones seccionales, realizadas en el Ecuador el 23 febrero del 2014, marcan un quiebre en el poder político electoral del gobernante Movimiento Alianza PAIS después de 7 victorias electorales consecutivas. Con este antecedente, el artículo propone para el debate político algunas ideas construidas a partir de la interpretación que, desde la sociología política, se realiza sobre los datos electorales dados por el CNE, y que muestra un cambio en el escenario político nacional.

Palabras clave: Ecuador, elecciones, Alianza País

* Profesora e investigadora en la Institución de Salud Pública, ISP. Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, PUCE.

Abstract

The results of the sectional elections, which took place in Ecuador on February, 23, 2014, highlight a break in the political election power of the governing Movimiento Alianza PAIS after 7 consecutive electoral wins. With this precedent, this article proposes some ideas for political debate; constructed from the interpretation which, from political sociology, is carried over the election data given by the CNE, that shows a change in the national political scenario.

Keywords: Ecuador, elections, Alianza País.

Introducción

En las elecciones del 2006, resultado de la crisis político institucional que vivió el Ecuador de fines del siglo XX, producto de dos décadas de movilizaciones sociales, tres presidentes defenestrados y una situación extendida de ingobernabilidad, conquista la administración política del Estado el recientemente armado movimiento Alianza PAIS¹.

El triunfo electoral del naciente movimiento político se dio en razón de que su proyecto de gobierno se autodefinía de izquierda y recogía gran parte de las demandas populares expresadas en la plataforma política contra el neoliberalismo que se venía aplicando desde los años 80s del siglo pasado.

La promesa de transformar el Ecuador y sacarlo de la "larga noche neoliberal", convocando a una Asamblea Constituyente que redefina el pacto social en función de las demandas populares, consiguió el apoyo mayoritario del pueblo ecuatoriano para el primer triunfo electoral de Alianza PAIS en el 2006. A partir de esta primera victoria, que lleva a la presidencia de la República al Eco. Rafael Correa con el apoyo del 57% de los votos, Alianza PAIS gana en el 2007 el referéndum para instalar la Asamblea Constituyente con el 81.72% de los votos y las elecciones para representantes a la misma con más del 70% de los escaños que se

¹ El movimiento político Alianza País nació en el contexto electoral del 2006, en torno a la figura del Eco. Rafael Correa Delgado. Alianza País surgió como una coalición política formada por Movimiento País, Partido Socialista-Frente Amplio, Nuevo País, Acción Democrática Nacional, Iniciativa Ciudadana, Movimiento Ciudadano por la Nueva Democracia, Amauta Jatari, Alianza Bolivariana Alfarista Poder Ciudadano, PTE, Alternativa Democrática, Ruptura de los 25, entre otras organizaciones políticas y sociales.

disputaban. Luego, en el 2008, se convoca a la elección aprobatoria de la nueva Constitución, la misma que fue aprobada con el 63,93%. De acuerdo al nuevo mandato constitucional, para el 2009 se convocó a elecciones para todos los cargos de elección popular, en la cuales el Movimiento PAIS, en alianza con otros movimientos y partidos políticos, volvió a ganar la presidencia de la República con el 51,9% de votos contables y obtuvo la mayoría absoluta en la Asamblea Nacional con 59 curules. En el 2011 el Gobierno convoca a una consulta popular que buscaba reformar el poder judicial y vuelve a ganar la misma. Para el año 2013, concluido el periodo de gobierno iniciado en el 2009, Alianza País vuelve a las elecciones presidenciales y legislativas y, por séptima vez consecutiva, gana la presidencia, la vicepresidencia y 100 curules en la Asamblea, con lo cual obtiene todo el poder en el Estado.

44

El 22 de febrero del año que transcurre se llevaron a cabo las elecciones seccionales, en las que, después de 7 victorias consecutivas, Alianza PAIS sufre un enorme revés electoral.

Es este hecho y sus posibles consecuencias en el escenario político nacional el que se analizará en este texto.

Límites de la Democracia Representativa

La Democracia – tal como se emplea en la actualidad el término – tiene que ver por encima de todo, con el legalismo formal: su definición mínima es la adhesión incondicional a cierto conjunto de reglas formales que garantiza que todos

los antagonismos se dirime en el juego agonista. Democracia significa que, con independencia de las manipulaciones electorales que se produzcan, todos los agentes políticos respetarán de forma incondicional los resultados (Zizek; 2011: 271).

Uno de los objetivos del gobierno de Alianza PAIS, como administrador político del Estado, ha sido, sin duda, fortalecer el carácter liberal burgués del mismo. En esta perspectiva, el gobierno ha institucionalizado el legalismo formal de la democracia representativa y ha construido una sociedad civil con una cultura política que lo acepte. Es un hecho que después de una década de ingobernabilidad e inestabilidad política en el país, en los últimos 7 años de gobierno, más allá de las evidentes manipulaciones electorales, la sociedad ecuatoriana, en sus distintos sujetos políticos, tiende a aceptar los resultados del juego electoral. En el marco de este proyecto político institucional, las contradicciones o antagonismos que se abrieron en la época del neoliberalismo entre las clases populares, gravemente afectadas por la aplicación de las políticas capitalistas emanadas del Consenso de Washington, y las clases de poder económico-político han sido, de alguna manera, suturadas en esta época de Revolución Ciudadana.

45

El Movimiento Alianza País no solo que ha logrado legitimidad con los procesos electorales (8 elecciones en 7 años), sino que ha legitimado la institucionalidad electoral que había sufrido un grave proceso de deterioro, desde el retorno de la democracia en los años 80 del siglo pasado. Se ha instaurado en el país lo que se puede denominar fetichismo

electoral, fundamentado en la metafísica del voto acumulado. En razón de esta fetichización, Alianza PAIS ha concentrado poder cuantitativo más que cualitativo, gracias al establecimiento de un formalismo legal que, primero, amplía el número de votantes (adolescentes, militares y policías, personas privadas de libertad, personas con capacidades diferentes, extranjeros), y luego acomoda las reglas del juego según convenga a la concentración del poder. La lógica articuladora de este fetichismo es la acumulación del número de votantes, no importa cuales sino cuantos votantes votan.

46 En el Ecuador, durante los 7 años de gobierno de Alianza PAIS, ha funcionado bastante bien el "...Otro procedimental de las reglas electorales que se deben acatar sea cual sea ese resultado" (Zizek; 2011: 272). La sociedad ecuatoriana ha aceptado los resultados electorales que han colocado a PAIS como el primer movimiento político nacional, independientemente de las reformas jurídicas hechas al formalismo electoral, claramente beneficiosas a los intereses electorales de Alianza PAIS. Este hecho muestra que Movimiento PAIS ha operado una simbiosis curiosa entre el formalismo electoral y el populismo mediático, por la cual la amenaza que el populismo representa para la institucionalidad electoral, si ésta es manipulada, es absorbida en la propia legalidad manipulada.

Es en razón de esta operación que la "voluntad del pueblo", para el populismo tradicional, siempre hallará otra forma de imponerse frente al fraude electoral y quedará atrapada en el "fraude legitimado". En otras palabras, la "voluntad del pueblo" deja de fundamentarse en la organización social

y deviene en pura expresión de sufragio universal (Cfr. Zizek; 2011: 272). Esto puede explicar por qué Alianza País no solo que no mantuvo relación con las organizaciones sociales que le hicieron Gobierno, sino que ha intentado destruirlas. La perspectiva de poder de Movimiento PAIS ha sido afirmarse a través de la utilización fetichista del voto.

Se podría decir que AP ha cedido al "Otro" procedimental de las reglas electorales, pues ha asentado su poder en las elecciones y no en la organización popular. Lo que se ha implementado es un populismo electoral a menoscabo de una organización política de la sociedad. Es sintomático que los primeros representantes políticos del Gobierno sostengan la legitimidad de su poder no en el respaldo de la organización política autónoma de la sociedad, ni siquiera en las organizaciones sociales cooptadas, sino en sus triunfos electorales, en la metafísica del "pueblo soberano votante". Así, es el "pueblo voto", y no el pueblo organizado políticamente, el agente sustancial de la legitimación del poder de AP. Es este carácter de la política del Movimiento PAIS el que en las últimas elecciones del 23 de febrero le ha pasado factura.

Si se entiende que:

...la democracia presenta dos caras elementales e irreductibles: el violento ascenso igualitario de la lógica de los "supernumerarios", de la "parte sin ninguna parte", de aquellos que, pese a estar incluidos formalmente en el edificio social, no tienen un lugar determinado en él; y el procedimiento regulado (más o menos) universal por el que se elige a quienes ejecutarán el poder (Zizek; 2011: 272).

La parte peligrosa de la democracia es la relativa a la violenta intrusión de la lógica igualitaria de los supernumerarios, que en el día del sufragio pone en riesgo el funcionamiento jerárquico del edificio social, expresado principalmente en el Estado. Es esta parte la que es neutralizada y controlada por el formalismo legal, por el "Otro" procedimental, así la democracia se defiende contra sí misma y asegura el poder establecido (Cfr. Zizek; 2011: 272). La irrupción violenta de los comunes que creó un vacío político e institucional en el Ecuador de la década de los 90s y de principios del Siglo XXI, fue remplazada por la violenta intrusión de los sufragantes y neutralizada en el formalismo electoral. Este hecho es lo que el Gobierno de Alianza PAIS ha logrado en estos 7 años contener, los momentos prerrevolucionarios que ponían en riesgo la institucionalidad liberal de la democracia electoral. Realizada la neutralización del estallido de la contradicción social en el juego agonista electoral, Alianza PAIS se enfrenta ahora a la irrupción violenta de los "supernumerarios", que en las últimas elecciones, pese y por la misma formalidad electoral, removieron la seguridad de su poder asentado en el respaldo electoral.

Resultados electorales 2014

Los resultados de las elecciones seccionales del 23 de febrero del 2014 modificaron el tablero político nacional, provocando serias dudas sobre el poder electoral de Alianza PAIS. El revés cuantitativo y cualitativo sufrido por el movimiento gobernante en estas últimas elecciones, abre un nuevo escenario político en el país que requiere ser analizado

y debatido.

Según los últimos resultados dados por el CNE, hasta el momento de escribir este artículo, AP consigue 7 prefecturas (Cañar, Chimborazo, Los Ríos, Manabí, Napo, Pichincha, Santo Domingo) y 2 en alianza con otras organizaciones (Guayas y Santa Elena). No puede conquistar las prefecturas de Orellana, Cotopaxi y Esmeraldas, las mismas que se mantienen con la izquierda (Pachakutik y MPD), a pesar de los intentos de sacar del poder provincial a estas organizaciones.

En cuanto a los municipios, conquista 57 alcaldías de las cuales 38 son propias y 19 en alianzas, a lo que hay que agregar que logra apenas 4 capitales provinciales (Macas, Coca, Esmeraldas y San Cristóbal) no las más representativas, ni numérica ni políticamente y, no alcanza las capitales de las tres ciudades más importantes: Quito, Guayaquil y Cuenca. De hecho, pierde 10 de las capitales que había conquistado en los comicios pasados (Quito, Cuenca, Santo Domingo, Ambato, Ibarra, Latacunga, Santa Elena, Zamora, Lago Agrio y Babahoyo). Sin duda son las ciudades de Quito y Cuenca las mayores pérdidas políticas que sufrió AP en las últimas elecciones.

El "correista" movimiento Avanza, liderado por el socialdemócrata Ramiro González, consigue una nada despreciable presencia política a nivel nacional, que lo coloca como la segunda fuerza después de AP. Así también el partido Socialista F.A., también aliado del Gobierno, obtiene

un resultado electoral bastante bueno. Sin embargo, a pesar de que estas dos fuerzas políticas son aliadas del "correísmo", no son AP; hecho que cambia la correlación de fuerzas dentro y fuera del Gobierno.

El movimiento indígena, con Pachakutik, mantiene las 4 Prefecturas (Orellana, Morona Santiago, Zamora Chinchipe y Cotopaxi) y consigue más alcaldías que en el 2009, constituyéndose en la tercera fuerza política en el país. Hay que tomar en cuenta que tres de las provincias en que Pachakutik gana, son de conflicto minero, lo que supone una fuerte complicación para el proyecto extractivista del Gobierno.

50 La vieja derecha, el PSC, el PSP y el PRIAN, sufren un retroceso electoral y, la nueva derecha, CREO y SUMA, a pesar de las representaciones locales obtenidas, en el balance electoral a nivel nacional no es de gran significación. Solo el municipio de Quito, por la importancia política de la ciudad, tiene una valoración distinta que hay que tomar en cuenta, entendiendo que la alta votación de Rodas no es en respaldo a él ni a su organización, sino en rechazo a Barrera y a Correa.

En definitiva la derecha partidista, fuera del Gobierno, sufre un declive electoral.

Algunas ideas para la discusión

Más allá de la evidencia empírica y cuantitativa de los resultados electorales, en ellos se muestran temas mucho más complejos y cualitativos, en el marco de un nuevo esce-

nario político ecuatoriano pos electoral.

1.A pesar de que AP sigue siendo la primera fuerza política nacional en lo referente al número de votos y dignidades obtenidas, sufre una caída significativa en el nivel cualitativo de su poder político. La pérdida de Quito y Cuenca supone una derrota política, en razón de que el respaldo de estas dos ciudades a A.P. no se asienta principal ni abiertamente en el clientelismo populista. Quito y Cuenca fueron dos ciudades de apoyo ciudadano al proyecto de la Revolución Ciudadana, como había sido publicitado por el Gobierno, es decir, un apoyo, si cabe, más políticamente consciente. Perder en estas dos ciudades, sobre todo Quito, significa, entonces, perder el espacio político de la Revolución Ciudadana. Al parecer, lo que rechazan los ciudadanos de la capital es la forma autoritaria del poder gubernamental, que abiertamente contradecía el "espíritu" de la Revolución Ciudadana propagado por el discurso de AP. Perder la alcaldía de Quito es, de hecho, una derrota cualitativa que expresa una sanción de la ciudadanía a la "traición" que el Gobierno, sobre todo en la imagen del Presidente, comete en contra de *sus postulados ciudadanos*.

La ciudadanía que más fielmente se adhiere al formalismo legal del "Otro" procedimental, es decir, a la lógica de la democracia representativa, es la que castiga al Gobierno por sus formas obscenamente autoritarias que no respetan el juego de la democracia liberal. Es por esta razón que el Presidente reconoce los resultados electorales de Quito, en un intento de mostrar su vocación democrática aceptando el procedimiento formal de las elecciones. Más aún, dentro del

mismo argumento "reconoce el error del sectarismo" que no permitió alianzas electorales con sus aliados políticos Avanza y Socialismo F.A.

2. La pérdida electoral de la vieja derecha y la poca perspectiva de la nueva, no significa necesariamente la pérdida de la derecha económica del país. Desde la perspectiva de la composición ideológica de AP (amalgama de varios sectores de izquierda y de derecha), el sector derrotado, al parecer, es la izquierda, no así el de la derecha. Hay que tomar en cuenta que los grupos en el Gobierno encargados del proceso de cambio de matriz productiva (TLC, minería, hidroeléctricas, petróleo, biocombustibles, etc.), se identifican como la derecha en A.P. (léase vinculados a los intereses del capital nacional e internacional). En este contexto, las discusiones ideológicas en el seno del Gobierno "sobran" para la administración económica capitalista, es un "vicio" de la izquierda, a cargo del área social y política. A fin de cuentas, el cambio de la matriz productiva, en el marco de la economía capitalista, es un asunto de negociaciones económicas entre el Estado y los grupos empresariales nacionales e internacionales; donde el debate ideológico sobre la justicia, la equidad, la ecología y el buen vivir, entorpece el éxito del crecimiento económico y el desarrollo capitalista ligado a él. En otras palabras, más allá de la retórica discursiva del Gobierno, la izquierda ya cumplió su función: organizar el Estado para administrar eficientemente la economía capitalista y cooptar o neutralizar a la mayoría de organizaciones sociales autónomas. Cuando la política da paso a la economía, los debates ideológicos son innecesarios, tanto como los sujetos que los ejecutan. En el

mes transcurrido, después de las elecciones, se han podido observar ciertos cambios en el Gabinete y al interior del A.P. que muestran un posible arrinconamiento de la izquierda en el Gobierno. Sin embargo, hay que esperar la resolución de la convención de Movimiento País que se desarrollará el 1 de Mayo del año en curso.

3. La bifurcación entre la izquierda ideológica y la derecha económica dentro del Gobierno, así como el acercamiento de esta última con los grupos capitalistas nacionales e internacionales, requiere una estrategia política que encubra el viraje de la Revolución Ciudadana hacia la derecha económica. Ya se puso el argumento que justifica políticamente los acuerdos económicos del Gobierno con los grupos empresariales. No es gratuito que el "reconocimiento" del sectarismo en AP haya tenido eco en el presidente de Avanza, organización política de tendencia socialdemócrata que servirá de puente con la derecha "sensata" que lidera el nuevo alcalde de Quito. Al parecer, después de las elecciones del 23 de febrero empezará un proceso de consolidación de una hegemonía política económica articulada a partir de las alianzas políticas entre la "izquierda no sectaria del Gobierno" (léase derecha económica) y la derecha no fundamentalista (léase nuevos grupos de poder económicos que ha emergido y se han consolidado a la luz de la Revolución Ciudadana). Para que esta alianza hegemónica no resulte escandalosa -por la auto identificación del Gobierno con la izquierda y, sobre todo, tomando en cuenta que los últimos resultados electorales muestran que gran parte de la población apoya aún la

idea de transformación social- se requiere de la intervención de la Socialdemocracia para que cumpla su histórico papel de mediadora del conflicto de clases.

4. Por último, el triunfo de Pachakutik y de Paúl Carrasco en las provincias de conflicto minero (Azuay, Orellana, Morona y Zamora) es un hecho que necesita ser analizado en profundidad. Es necesario determinar si la votación de estas provincias es en contra de proyecto extractivista del Gobierno, ya que de ser así se abre un debate que se desplaza del formalismo jurídico de la democracia electoral hacia la disputa civilizatoria abierta principalmente por la crisis ecológica y los conflictos ambientales.

Conclusiones

54

A manera de conclusión, hay que decir que es muy pronto para poder tener una lectura más precisa y cierta de los cambios en el escenario político que van a provocar los últimos resultados electorales. En atención a lo dicho, es pertinente comprometer tanto al autor como al lector de este texto a contrastar y discutir las ideas expuestas, según como se vaya desarrollando el nuevo escenario político nacional, en los próximos meses y en las próximas elecciones nacionales del 2017.

Referencias Bibliográficas

Foucault, Michel (2007). El Nacimiento de la Biopolítica. Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
Ranciere, Jacques (2007). El odio a la democracia. Amarrortu

Ediciones, Buenos Aires.

Zizek, Slavoj (2011). En defensa de las Causas Perdidas. Ed. Akal, S.A. Madrid.

Zizek, Slavoj (1997). De Joyce. El síntoma al síntoma del poder. <http://www.geocities.ws/zizekencastellano/artJoyce.html>
Consejo Nacional Electoral. <http://www.cne.gob.ec/>

55



El ciclo político-económico en Ecuador: Análisis del proceso electoral del 23 de febrero de 2014.

Santiago Pozo Rodríguez*

Resumen

En los últimos años, los votantes han iniciado la búsqueda de nuevos líderes políticos, con visión de largo plazo, con nuevas herramientas y guiados por una práctica ética de la política. Es así que, en este escenario, este artículo analiza al ciclo político-económico en el país durante el proceso electoral del 23 de febrero de 2014, siendo el objetivo principal, el análisis de la relación de varios actores claves dentro del proceso electoral y como estos afectan las estrategias de desarrollo económico local de un territorio.

57

Palabras clave: Ciclo político-económico, Gobernabilidad, Marketing Político, Desarrollo Local.

* Economista por la Universidad de Cuenca. Magister en Economía. Docente Titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Coordinador General de Investigaciones de la Universidad de Cuenca

El gobierno abierto es la forma de relacionarse entre la Administración Pública y los ciudadanos, que se caracteriza por el establecimiento de canales de comunicación y contacto directo entre ellos. Sus principios básicos son: Transparencia, Participación y Colaboración.

Abstract

In these past years, the voters have initiated the search for new political leaders, with long term vision, new tools and guided by an ethical practice of politics. So, in this scenario, this article analyzes the political and economic cycle in the country during the electoral process of February 23rd, 2014; being the main objective the analysis of the relationships between several key actors inside the electoral process and how these affect the strategies of local economic development of a territory.

58 *Keywords:* Political and Economic Cycle, Governance, Political Marketing, Local Development.

Introducción

La crisis de Gobernabilidad fue un hecho permanente en el país durante mucho tiempo y presentó riesgos alarmantes. Los gobernantes (nacionales y locales) parecían imposibilitados en su intento por sortear no solo las restricciones de carácter financiero y organizacional sino también aquellas restricciones políticas y sociales que afectaron, sin lugar a dudas, sus proyectos de cambio.

A pesar de que este escenario dio un giro de 180 grados en los últimos años, aún persisten en Ecuador, líderes políticos que confunden el acceder a cargos públicos de elección popular, con acumulación de poder y ejecución de acciones que en el mediano plazo los hace gobernantes, pero sin alguna capacidad de transformación.

En el informe del Banco Mundial sobre indicadores de gobernabilidad (2013) se señala que en el último quinquenio, los votantes en América Latina han iniciado la búsqueda de un nuevo perfil, de nuevos líderes políticos, con visión de largo plazo, con nuevas herramientas y guiados por una práctica ética de la política.

En este contexto, las últimas elecciones seccionales, nos arrojan interesantes escenarios para realizar un amplio debate y reflexión acerca de los cambios que desde el Estado y el Gobierno se han efectuado. Este artículo trata de analizar la relación que se da entre economía y política en procesos electorales para entender de mejor forma, los resultados del

23 de febrero de 2014.

1. Teorías explicativas del ciclo político-económico

Como lo señalan Antuñano y Sánchez (2009), cuando se acercan las elecciones, se suelen poner en marcha medidas de Política Económica que permitan conseguir el mayor número de votos para el partido gobernante y, alcanzar así su objetivo más importante: permanecer en el poder el mayor tiempo posible. Así, la Política Económica está determinada por la proximidad o lejanía de unas elecciones.

Para Martner (2002), en años electorales, es decir, previos a una elección, se suelen aplicar políticas expansivas de carácter populista que consisten, por ejemplo, en incrementar el gasto público y/o rebajar los impuestos, dando así lugar a un sentimiento aparente de bienestar. Este fue el caso en nuestro país, en donde el gobierno central dio un público apoyo a dos proyectos de inversión pública muy importantes: el metro de Quito y el Tranvía de Cuenca. Además, en nuestra ciudad, el municipio congeló los valores por el pago del predio urbano (impuesto anual por el usufructo de propiedades inmuebles urbanas dentro de una circunscripción cantonal), es más, los ciudadanos pagamos menos con respecto a los valores de 2013.

En este contexto y, a decir de Cecilia Bocchio (2011), las distintas aproximaciones teóricas sobre el ciclo político-económico han desarrollado dos etapas: la primera surgió en los años setenta y presentó modelos macroeconómicos tradicionales donde los gobernantes pueden influir sobre

la economía de manera sistemática y predecible. En este contexto surgen dos modelos: el de Nordhaus (modelo oportunista) y el de Hibbs (modelo partidista).

El primer modelo, el oportunista, propuesto por Nordhaus (1975) en su trabajo, no supone agentes racionales aunque admite la existencia de una curva de Phillips aumentada por expectativas de inflación. Los votantes valoran negativamente una mayor inflación y positivamente un mayor nivel de empleo. De igual manera, la inflación aumenta antes de las elecciones. Para Muñoz (2006), los individuos tienden a olvidar las acciones lejanas del gobierno para darle mayor peso a aquellas que ocurrieron en los últimos años del mandato; este hecho profundiza aún más el ciclo dándole mayor oportunidad al gobernante de ser reelegido.

Sin embargo, también existen modelos racionales del Ciclo Político Económico que siguen el lineamiento oportunista. En sus investigaciones sobre modelización del ciclo político-económico, Díaz de Sarralde, manifiesta que estos modelos plantean que los votantes conocen los incentivos de los gobernantes para mantenerse en el poder, pero no están perfectamente informados acerca de ciertos aspectos económicos y de las características de las autoridades. Esta asimetría de información es la que permite a los mandatarios mejorar su imagen de gobernante eficiente generando ciclos relacionados con el período electoral. (Díaz de Sarralde, 2010)

El modelo partidista de Hibbs (1977) propone que los partidos políticos actúan según su ideología y maximizan

diferentes funciones objetivo que le dan distinto peso al costo del desempleo en relación con la inflación. Luego, Hibbs (1987) extiende su modelo asumiendo que los partidos de derecha le otorgan menor peso al desempleo en relación a la inflación que los partidos de izquierda.

La segunda fase sucede a mediados de los años ochenta, donde se incorpora a estos modelos la noción de expectativas racionales, donde los agentes tienen la capacidad de limitar las acciones de los gobernantes debido a la información que poseen y que pueden anticipar. Aquí también existen modelos oportunistas y partidistas. Alesina (1988) plantea que en un escenario en que los partidos de izquierda prefieren menor desempleo aún con mayores niveles de inflación, el ciclo solo requiere de un cambio de gobierno.

Según un trabajo realizado por Gaméz y Amarillas (2011), los votantes hacen responsables a los mandatarios de las condiciones macroeconómicas imperantes, concluyendo que no sólo votan influenciados por la evolución de las variables que miden el desempeño económico de una determinada administración presidencial, sino que también se ven estimulados por la marcha de variables tales como la corrupción, la libertad de expresión, la independencia del poder judicial, seguridad interna, etc. de difícil medición. El Banco Mundial, a partir de sus estudios sobre Gobernabilidad, señala que la mayoría de votantes en América Latina y el Caribe poseen "memoria corta", es decir, solo evalúan el desempeño de la última porción del mandato presidencial o municipal.

2. Actores políticos y sociales en un proceso electoral

Según lo explica Francisco Barrasco en su libro sobre Marketing Político y Electoral, existen varios actores claves dentro del proceso electoral. El involucramiento de estos actores no debe perderse de vista al momento de diseñar y ejecutar las campañas electorales. Partiendo de las definiciones teóricas del Marketing Político, se identifican tres grandes grupos a saber: políticos, medios de comunicación y votantes, los cuales se convierten en el triángulo básico para comprender la comunicación política.

Además de estos tres grandes grupos, mencionados desde la Comunicación Política, hay otros actores que se identifican desde la Ciencia Política. Por ejemplo, Otero (2014) menciona, además, actores de la sociedad civil como las empresas, los sindicatos, los movimientos sociales y los que denomina "actores de conocimiento", es decir, académicos, expertos y otros. Incluyen, además, como otros actores, las organizaciones de la sociedad civil, las iglesias, las empresas multinacionales, los organismos internacionales, los gobiernos extranjeros y las fuerzas armadas.

Valdez y Huerta (2010) identifican como actores involucrados en las estrategias de comunicación política a: gobernantes, gobierno, principales funcionarios, partidos (de gobierno y otros); movimientos políticos, movimientos sociales y grupos de presión (fuerzas armadas, iglesias, los sindicatos, los medios de comunicación, cámaras empresariales, etc.); otros poderes del Estado y los votantes.

Partidos y Movimientos Políticos

En una campaña electoral, aunque haya otros actores, los principales son los partidos políticos y los candidatos. Para Canel (2006), el partido es "la institución a la que, la mayor parte de las constituciones se le ha otorgado el papel clave de gestión del proceso al acceso del poder". Los partidos políticos se rigen y definen por una ideología.

El candidato es la representación concreta del partido. Para algunos, a través de los candidatos se personalizan las estrategias políticas de las campañas. Para Fernández Collado, Hernández Sampieri y Ocampo Jaramillo, (2007) un factor clave para cualquier campaña política es la elección del candidato aquel que tenga mayores oportunidades de conducir a la victoria. A decir de Patricia Otero (2014), "las estrategias de marketing político parten de la base de que los votantes tienen un ideal y que eligen al candidato que más se acerca a ese ideal".

Sobre este punto, se debe hacer tres lecturas para nuestro caso: primero; las cúpulas partidistas y los líderes de los movimientos eligieron -como fue el caso de las elecciones para assembleístas de 2013- candidatos que encabezen la lista para concejales que, a decir de estos, eran los más representativos y que les garantiza el triunfo global a partir del método D'Hondt (que es una fórmula electoral que permite asignar los cargos en proporción a la votación conseguida), a pesar del bajo perfil del resto de candidatos, segundo; los votantes ya durante el proceso electoral no se vieron

reflejados en los candidatos porque no representaban su ideal, y tercero; los votos no fueron endosables y por lo tanto tampoco la imagen y liderazgo de los líderes partidistas, como el del Presidente Correa.

Los medios de comunicación como actores

Algunos consideran el papel de los medios de comunicación en la sociedad como mediadores, puentes, entre personas e instituciones que requieren "un intercambio de información, ideas y actitudes entorno a los asuntos públicos (Canel, 2006). En un proceso electoral, deberían contribuir con la ciudadanía en hacer valer su derecho a la información (de informar y ser informada) en las sociedades democráticas que defienden, como parte de un derecho fundamental, la libertad de expresión.

Sin embargo, los medios de comunicación son actores políticos, con intereses económicos y partidarios. En el sistema político, los medios de comunicación pasan de ser "mediadores" a ser actores. En esta campaña electoral, estratégicamente, los medios del país tomaron una posición, en algunas ocasiones de manera muy abierta, clara y explícita, incluso en su cobertura informativa, a favor o en contra de un partido político determinado. Este fue el caso de Teleamazonas y Gama TV, que presentaban noticias sesgadas cuyo objetivo básico era favorecer al candidato B dañando la imagen del candidato A y viceversa.

En una campaña electoral, los medios de comunicación influyen en los factores de valoraciones que se hace

de los personajes públicos, son los principales contactos que los públicos tienen con los políticos; establecen los criterios con los que se evalúa a los políticos y determinan las temáticas del quehacer político y la forma cómo las presenta. Esta influencia de los medios en los temas que presentan también está relacionada con el enfoque o los enfoques con los que abordan los temas. Más que mediadores son actores activos e importantes de este proceso político (Barranco, 2010).

Votantes

Para González (2013), el acto de votar sintetiza y refleja las lealtades político-electorales, los sueños y esperanzas de la gente, así como los temores y, de cierta manera también, los rencores sociales, sus filias y sus fobias. En el acto de votar, el elector no sólo se enfrenta y se reencuentra con la urna, sino también con sus problemas, sus necesidades, sus emociones, sus deseos, sus pasiones, sus expectativas y sus sentimientos. Es decir, el elector es él y sus circunstancias, en la que múltiples factores inciden en su comportamiento y definen la orientación de su voto. En la tabla N° 1, se describen las principales teorías sobre los votantes, que tratan también de explicar el comportamiento y la motivación de los votantes y que sirven para plantear algunos lineamientos estratégicos de cómo movilizar este tipo de electores.

Tabla N° 1
Principales teorías sobre la segmentación del votante

Según el Mercado de voto	Según información socio-demográfica	Según participación electoral	Según el grado de fidelidad al partido/movimiento	Según el momento de decisión del voto	Según la motivación del voto
Fieles	Nuevos votantesV	Votantes	FijosV		Voto racional o inercial Voto personalizado o de ira Voto por consigna
Adquiridos FrágilesV	MujeresV	AbstencionistasV	Cambiantes	DecididosV	o de hambre Voto del miedo o contextual o circunstancial o ganador
PotencialesV	JubiladosV AncianosV		Independientes	IndecisosV	o Plebiscitario o de plástico o nulo o útil Voto ideológico
LejanosV					o partidista Voto clasista Voto experiencial Voto relacional

Elaboración: Propia a partir de Canel (2006).

A partir de la Tabla N° 1, analizaremos el proceso electoral según algunas teorías sobre la motivación del voto que ayudarían a entender los resultados del 23 de febrero:

Voto inercial:

Es un voto de costumbre, que se forma en una perspectiva de mediano o largo plazo, ya sea con la participación del elector en pasados comicios, formándose una continuidad histórica favorable a un determinado partido o formación partidista. En el análisis sobre el proceso electoral, podemos afirmar que al interior del movimiento Alianza País se pensó que los votantes iban a tener esta intención de voto, es decir, se estimó que se iba a tener el mismo patrón de voto como en las elecciones de 2013, donde el triunfo de Alianza País fue

total, pero esta vez la realidad fue otra, fueron equívocas las estrategias electorales al respecto.

Voto personalizado

Actualmente, en las democracias de América Latina y el Caribe, se vive una fuerte tendencia hacia la personalización de la política, en la que el electorado decide votar tomando en consideración quién es el candidato que se postula, más que el partido o la plataforma electoral que se propone. Es decir, la imagen, el carisma, el arraigo, el liderazgo, la historia personal y las competencias de los candidatos que son postulados para un cargo de elección popular, son factores determinantes para definir el resultado de una elección. Para estas elecciones, se pudo observar que, el planteamiento estratégico diseñado por partidos y movimientos políticos, estuvo encaminado en postular a candidatos carismáticos, atractivos que entretengan y "caigan bien" a los electores. No obstante, los votantes actuaron de manera racional en donde estos aspectos, a diferencia de otras elecciones, quedaron en un segundo plano.

Voto de ira

El voto de ira es aquel que se genera motivado por el hartazgo, el descontento, la inconformidad, el malestar y la irritación social en contra de algunos de los partidos o movimientos contendientes o sus candidatos y/o sus plataformas político-ideológicas. En nuestro análisis, este voto de ira (llamado también voto de protesta) explicaría

significativamente el revés electoral que tuvo Alianza País en febrero último. Este vendría explicado por el tipo de liderazgo y el modelo de gobierno del Presidente Correa.

Voto del miedo

El voto del miedo consiste en sufragar motivado por una serie de temores, amenazas, intimidaciones e incertidumbres sobre el presente y el futuro de una determinada colectividad. Este tipo de voto se genera por inducción, principalmente por los partidos y candidatos que buscan ganar o conservar una posición de poder político, creando a través de diferentes estrategias de comunicación política, una serie de dudas sobre posibles escenarios futuros adversos y dañinos para la sociedad en el caso de que sus opositores ganen las elecciones. Las campañas centradas en este tipo de estrategias, buscan principalmente generar temor, cuestionar certezas, generar sospecha y producir dudas respecto de los adversarios (Valdez y Huerta, 2010).

Para nuestro caso, el discurso del Presidente Correa, en la campaña, estuvo sustentado en el miedo, es decir, advirtió a los votantes que de llegar los adversarios al poder se perderá o pondrán en riesgo la estabilidad, la paz, el progreso, el bienestar, el futuro y los logros alcanzados, por lo que se les convocaba a sufragar por los candidatos de gobierno para evitar el riesgo o para detener la posible calamidad que vendrá en el futuro y que lo representan sus opositores.

Voto circunstancial

En este caso, la coyuntura o circunstancia en la que se realiza la elección, influye en el comportamiento del electorado. Por ejemplo, esta teoría sostiene que si los comicios electorales de un determinado país se realizan en un contexto de crisis económica o de crisis de seguridad pública, lo esperado sería que el partido en el gobierno pierda un buen número o porcentaje de votos, mientras que la oposición aumente su caudal de votación. Por el contrario, si las elecciones se organizan bajo una coyuntura de bonanza económica y aumento del bienestar social, lo esperado es que el partido gobernante siga contando con el visto bueno y los votos de la mayoría de los electores. Bajo esta circunstancia, es de esperar que los opositores obtengan menos votos.

Al analizar los resultados de las elecciones de febrero y vincularlos con este tipo de motivación de voto, podemos intuir que el problema del cierre de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Coopera, perturbaron y alteraron la intención del votante sin lugar a dudas. Este acontecimiento incidió determinadamente en el comportamiento político y en la orientación del voto de un buen segmento de la población local, generando un voto de castigo hacia el movimiento gobernante y sus candidatos.

Otros actores

Se entenderá a otros actores como al Presidente de la República, las empresas, los movimientos sociales,

organizaciones no gubernamentales, los actores del conocimiento (universidades, academias, institutos de investigación, intelectuales), las iglesias, organismos internacionales, gobiernos extranjeros, fuerzas armadas, entre otros. Al respecto, podemos sostener que si bien la elección del 23 de febrero estuvo marcada por el liderazgo y la participación activa del presidente Rafael Correa, erróneamente se pensó que el electorado iba a hacer lo que él les pedía, es decir, apoyar a los candidato de su movimiento; pues, a diferencia de lo que pasó en la elección de assembleístas, los líderes locales tienen su propia personalidad y su campo de acción es el territorio local.

3.- A manera de conclusión

Según Puente (2010), existen dos vertientes para la legitimidad del gobierno local, válidas también para el gobierno nacional. La primera, la llamada "legitimidad input", resulta de los derechos de participación e inclusión, incluyendo el derecho a elegir y ser elegido para cargos públicos. La segunda, la llamada "legitimidad output", emana de la capacidad del gobierno y del sistema político para generar resultados positivos; es decir, para solucionar problemas, resolver conflictos y proveer servicios públicos cuantitativa y cualitativamente adecuados.

En los últimos años, afirmar que no es suficiente que el gobierno local se preocupe de mantener limpias las calles, hacer funcionar los cementerios, ser responsable del tránsito y de otras cuestiones similares, está indicando también que el municipio moderno tiene, además, otra función primordial: la

de ser gestor del desarrollo económico local independiente de la tendencia política del Alcalde. En este contexto, los municipios modernos se mueven entre la competencia y la colaboración con otras localidades del mismo país y de otros países. Competencia porque compiten por inversiones, turistas y otros recursos; cooperación porque necesitan alianzas estratégicas con otras localidades para explotar en forma conjunta los potenciales de desarrollo económico (Gallardo, 2011).

Además, dado que los recursos municipales para un fomento adecuado del desarrollo económico local son potencialmente limitados, la tarea del gobierno local debe consistir, ante todo, en reunir a los actores locales y concertar con ellos medidas de desarrollo, negociar con el gobierno central recursos de apoyo a la concertación local y generar confianza en los inversionistas nacionales y extranjeros mediante una política local estable, transparente y eficiente, así como mediante el involucramiento de los actores locales en la toma de decisiones, lo que en la actualidad se denomina "Gobierno Abierto"⁺.

En este marco, el gobierno central puede y debe jugar un rol importante de apoyo a la gestión local y a la generación de confianza entre los distintos agentes económicos a través de políticas que fortalezcan la capacidad administrativa y financiera de los gobiernos locales. Así, en el largo plazo, esto redundará también en beneficio del gobierno central, dado que este cosechará parte del rédito político que

⁺El gobierno abierto es la forma de relacionarse entre la Administración Pública y los ciudadanos, que se caracteriza por el establecimiento de canales de comunicación y contacto directo entre ellos. Sus principios básicos son: Transparencia, Participación y Colaboración.

conlleva una política exitosa de desarrollo económico local, toda vez que esta esté ligada a la modernización del sistema político en su conjunto a través de la modernización del gobierno local (OEA 2011).

Bibliografía Consultada

Cuadrado, Juan (2010). Política Económica: Objetivos e Instrumentos. Cuarta edición. Editorial McGraw- Hill.

Barranco Saiz, Francisco (2010). Marketing Político y Electoral. Primera edición. Ediciones Pirámide.

Antuñano, Isidro y Sánchez, Antonio (2009). Política Económica: Elaboración y Políticas Coyunturales. Primera edición, Editorial Tirant Lo Blanch.

Fernández, Carlos. Hernández, Roberto y Ocampo, Eliseo (2007). Marketing Político e imagen de Gobierno en funciones. Tercera edición. Editorial McGraw- Hill.

Canel, María José (2006). Comunicación política: una guía para su estudio y su práctica. Segunda edición. Editorial Tecnos.

Otero Felipe, Patricia (2014). Vínculos entre partidos y votantes. Ideología e integración europea en perspectiva comparada. Tomado de: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_146_061397046352978.pdf

Fecha de consulta: 09 de abril de 2014

González, Felipe (2013) Estudio sobre Gobernabilidad en México. Centro de Estudios para la Gobernabilidad Institucional Tomado de: www.ipade.mx/.../estudio-sobre-gobernabilidad-en-mexico-web.pdf

Fecha de consulta: 09 de abril de 2014

OEA (2011). Política, Dinero y Poder: Un dilema para las democracias de América Latina. Fondo de Cultura Económica Tomado de: https://www.oas.org/es/sap/docs/OEA_Politi_dinero_poder_s.pdf

Fecha de consulta: 08 de abril de 2014

74

Gámez, Cesáreo y Amarillas, Víctor (2011). Política Económica o Economía Política: El ciclo político presupuestal en México. Revista Cofactor, Volumen II, número 3. Tomado de: http://portal2.edomex.gob.mx/cofactor/numeros_anteriores/economia_politica_migracion_politica_social/ciclo_politico_presupuestal_mexico/groups/public/documents/edomex_archivo/cofactor_pdf_art4cof3.pdf

Fecha de consulta: 10 de abril de 2014

Gallardo León, Claudio (2011). Ecuador: Gobernabilidad, Pobreza subjetiva y Participación Ciudadana. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

Tomado de: http://www.inec.gob.ec/estadisticas/index.php?option=com_remository&Itemid=&func=startdown&id=508&lang=es&TB_iframe=true&height=250&width=800

Fecha de consulta: 10 de abril de 2014

Bocchio, Cecilia (2011). Ciclo Político Económico. Una aplicación para Argentina.

Tomado de: www.aaep.org.ar/anales/works/works2010/bocchio.pdf

Fecha de consulta: 09 de abril de 2014

Díaz, Santiago (2010). La modelización de los ciclos políticos-económicos. Universidad Rey Juan Carlos.

<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3143309.pdf>

Fecha de consulta: 09 de abril de 2014

Valdez, Andrés y Huerta, Delia (2010). ¿Qué mueve a los votantes? Un análisis de las razones y sinrazones del comportamiento político del elector.

Tomado de: www.razonypalabra.org.mx/N/N75/varia.../16_Valdez_V75.pdf

Fecha de consulta: 10 de abril de 2014

Puente, Aldemar (2010). Gerencia Pública y Gobierno Municipal: Material de apoyo para procesos de aprendizaje vinculados a resultados. PROGODEL – GTZ.

Tomado de: www.programas-gtz.org.ni/files/pub/1235254455_gerencia.pdf

Fecha de consulta: 09 de abril de 2014

Muñoz, Rafael (2006). Ciclos Político-Económicos: Teoría y evidencia empírica

Temas de Coyuntura N° 54.

Tomado de: http://biblioteca2.ucab.edu.ve/iies/bases/iies/texto/TC-54_29-72_MUNOZ_RF.2006.pdf

75

Fecha de consulta: 07 de abril de 2014

Martner, Ricardo (2002). Estrategias de políticas económicas en un mundo incierto, Reglas indicadores y criterios. IL-PES-CEPAL

Tomado de:

www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/5869/cuad45.pdf

Fecha de consulta: 05 de abril de 2014

El uso y abuso del voto en plancha

Juan Carlos Aguirre Maxi*

Resumen

A lo largo de la historia y a la par con la evolución de las sociedades, también han evolucionado las formas y métodos con los que elegimos a nuestros representantes gubernamentales. Este documento muestra la forma en la que afecta el uso del "voto en plancha" en la asignación de escaños y su influencia en los niveles de representación proporcional, a partir de una ejemplificación con los datos de una circunscripción de la ciudad de Cuenca, Ecuador.

Palabras clave: "Voto en plancha", asignación de escaños, representación.

* Ingeniero en Contabilidad y Auditoría. Ingeniero en Sistemas. Especialista en Telecomunicaciones. Especialista en Normas Internacionales de Información Financiera. Diplomado Superior en Responsabilidad Social Empresarial. Diplomado Superior en Marketing. Master en Administración de Empresas. Docente titular de la Universidad de Cuenca. Docente de la Universidad del Azuay. Gerente financiero de Corporación BP Cia. Ltda. Candidato a Concejal por la Circunscripción Nro. 2 del Cantón Cuenca, en el proceso del 23 de febrero del 2014

Abstract

As well as with the evolution of societies throughout history, the forms and methods of electing our government representatives have also evolved. This paper shows how this evolution affects the use of "voto en plancha" in the allocation of placements, and how it influences the levels of proportional representation through an example, with data from a district of the city Cuenca, Ecuador.

Keywords: straight-party voting, allocation of seats, representation.

INTRODUCCIÓN

Sin lugar a duda, el pleno ejercicio del derecho al voto es sinónimo innegable de viva democracia, igualdad y principio de respeto mutuo, tanto para quien de candidato se postula como para quien elige dignidades; de manera que permite reflejar la inclinación de la sociedad hacia una postura política determinada. En este sentido, un sin número de interrogantes turban los pensamientos de mencionados actores en el momento en el que se vive el proceso de promoción denominado "campaña política", entre las que destaco: ¿Es adecuado nuestro sistema electoral?, ¿Utilizamos el mejor principio de representación? o ¿La asignación de escaños es incluyente? Ciertamente preguntas de difícil solución, y que además generan esa imperante necesidad de conocer al menos aceptablemente los procesos electorales, cuanto más en la medida en la que los partidos políticos promueven hasta el cansancio el voto programático, denominado también voto en plancha –o ya coloquialmente el "planchazo"–, como la mejor alternativa para el sufragio.

Por lo mencionado, a lo largo de los siguientes párrafos intentaré dar una respuesta suficiente a cada una de estas interrogantes.

El sistema electoral

Juntando una a una las individuales interpretaciones etimológicas de la frase "sistema electoral", podemos decir que al referirnos a un conjunto de procesos conexos que

pretenden alcanzar un objetivo común conceptualizaríamos un sistema, mientras que electoral se refiere a la manera en cómo se establecen representaciones a cargos políticos en un ambiente de democracia. En definitiva, un sistema electoral es aquella sumatoria de procesos a fin de establecer dignidades políticas.

Desde mi personal entendimiento, el mencionado sistema es llamado a garantizar el cumplimiento irrestricto a los más elementales principios de representación equitativa y de proporcionalidad en la asignación de escaños, y que dejaría la posibilidad de que las minorías se vieran representadas. Es así que se establecen los elementos fundamentales de todo sistema electoral a través de:

80 **1.La forma de voto**, que puede configurarse como voto personalizado¹ cuando el elector tiene la facultad de elegir a uno o varios candidatos de una o varias listas políticas y, voto programático, cuando lo hace por una sola lista de partido político.

2.La forma de lista, la misma que en el caso ecuatoriano es de lista abierta, permitiendo al elector votar por varios candidatos de una lista o entre listas.

¹ En el Ecuador, el voto es personalizado según el Código de la Democracia.

3.La circunscripción electoral, se refiere a la zona geográfica en la que se emiten votos para asignar escaños –en un número pre definido–, con plena independencia de otras zonas o circunscripciones.² En el caso pleno de la ciudad de Cuenca, se dividió la ciudad en dos circunscripciones, situación que ocasionó que quienes residimos en el norte no podamos sufragar por candidatos del sur. Ha sentir de muchos, esta división geográfica causó una serie de disconformidades debido a que Cuenca no es una metrópoli de tal magnitud que necesite de parcelaciones de este tipo.

4.Barrera legal, referente a un porcentaje mínimo de participación exigido como requisito para que la lista o partido político sea partícipe de la repartición de escaños.

5.Método de asignación de escaños, el mismo que luego de totalizar los votos permite asignar escaños, y que es resultado de la aplicación de mecanismos matemáticos. El método utilizado, en el pasado proceso electoral del 23 de febrero, fue d'Hondt; denominado de esa forma en honra a su creador, el legalista belga Víctor d'Hondt.

² Enrique Arnaldo Alcubilla, Diccionario Electoral.

El principio de representación

La historia nos ha permitido vernos representados por líderes políticos, militares, deportistas, curas, cantantes, periodistas, presentadores de televisión, animadores de prensa rosa, entre otras múltiples respetables profesiones, los mismos que desde la coyuntura social de cada uno de esos momentos, eran los porta estandartes de la robusta voz del pueblo y los afortunados favorecidos por el sufragio en plancha y/o el arrastre de un paladín político. Entonces la configuración de este elemental principio, garantizaría que la mayor porción de la sociedad se viera representada en sus intereses, necesidades y objetivos ante los estamentos de gobierno.

82 Para alcanzar mencionada participación en el Ecuador, se establece que: "Para las elecciones pluripersonales, la ley establecerá un sistema electoral conforme a los principios de proporcionalidad, igualdad del voto, equidad, paridad y alternabilidad entre mujeres y hombres; y determinará las circunscripciones electorales dentro y fuera del país."³ Sin embargo, esta puntual percepción puede verse alterada por varios otros elementos, como el voto en plancha, que provocan un corolario diferente y claramente opuesto al de igualdad, canjeando la proporcionalidad por una representación mayoritaria bajo el amparo de caudillos políticos.

Aunque la naturaleza nos concibió como seres

3 Artículo 116, Constitución de la República del Ecuador 2008

de traza similar, nos dotó también de mentalidad diversa, por tanto nuestras necesidades, gustos y preferencias son igualmente variados. Entonces, como ciudadanos deseamos que el sistema electoral favorezca los intereses de todos los grupos y, de manera especial, de los vulnerables, desposeídos y, por generaciones, olvidados, y que sean esas vibrantes voces también consideradas a la hora de tomar decisiones, más aún cuando esas decisiones tampoco afectan en la misma proporción. En este sentido, las sociedades debemos vernos representadas de una forma proporcionalmente justa, ya que los dictámenes no nos aquejarán en la misma simetría.

La asignación de escaños

Una vez que los ciudadanos meditamos el voto, por medio de conocer las hojas de vida de los candidatos, su trascendencia y capacidades, así como sus planes de trabajo, nos disponemos con altivez y voluntad a sufragar por quien o quienes consideramos nuestra mejor opción. Pero, siendo veraces, aun siendo factible la realización de este ejercicio responsable de meditación y democracia, muchos de nosotros llegamos frente a las urnas en febrero de 2014 con dudas y cierto grado de desconocimiento para elegir a: 5.652 dignidades, distribuidas en 23 prefectos y vice prefectos, 221 alcaldes, 558 concejales urbanos y 747 rurales y, 4.080 vocales de juntas parroquiales rurales en las 24 provincias del país.

La fórmula matemática es quien ha de sentenciar el dictamen final, cual magistrado que se pronuncia frente al

acusado; para delimitar el sendero por el que la vida económica y política de nuestra sociedad ha de continuar, y que tiene la capacidad de transformar nuestros reflexionados votos en cargos públicos, además de categorizar a los ciudadanos en diferentes niveles, debido a que los votos no tienen el mismo valor sino que más bien dependen de la forma en la que se ejerza el derecho.

Para ejemplarizar el funcionamiento del método d'Hondt, que permite asignar escaños en proporción a los votos, tomaremos como referencia a la aplicación del mismo en la Circunscripción 2, del Cantón Cuenca, y en donde arrojó los siguientes resultados:

–Se presentaron 25 candidatos para ocupar la dignidad de concejal de la ciudad.

–Para este distrito repartían 5 escaños.

–El total del votos válidos fue de: 393,165 votos

–Los votos por listas fueron:

PARTIDO POLÍTICO	VOTACIÓN TOTAL
Alianza PAIS	172,565
Participa-Igualdad	141,714
CREO	27,250
AVANZA	23,932
MPD	18,416
PSP 9	,288

Tabla 1. Listado de partidos políticos y la suma total de votos alcanzados

Fuente: Consejo Nacional Electoral, resultados elecciones 2014

Para la aplicación de este método es necesario dividir el total de votos alcanzados por cada lista o partido para coeficientes divisores iguales al número de escaños a asignarse, y elegir los cinco votos más altos, de esta manera los resultados se vieron de la siguiente forma:

PARTIDO POLÍTICO	VOTACION TOTAL	Divisor 1	Divisor 2	Divisor 3	Divisor 4	Divisor 5
Alianza PAIS	172,565	172,565	86,283	57,522	43,141	34,513
Participa-Igualdad	141,714	141,714	70,857	47,238	35,429	28,343
CREO	27,250	27,250	13,625	9,083	6,813	5,450
AVANZA	23,932	23,932	11,966	7,977	5,983	4,786
MPD	18,416	18,416	9,208	6,139	4,604	3,683
PSP 9	,288	,288	4,644	3,096	2,322	1,858

Tabla 2. Aplicación de los divisores bajo el método d'Hondt

Fuente: Consejo Nacional Electoral, resultados elecciones 2014

En esas circunstancias, los candidatos electos correspondieron a las dos fuerzas políticas más significativas (en número de votantes) del norte de la ciudad de Cuenca, y que,

como vemos, no considera de ninguna manera a las minorías, lo que quiere decir que 78,886 votantes entre listas, 12,120 nulos y 8,405 votos blancos, totalizan 99,411.00 ciudadanos que NO nos vimos representados con los concejales electos, siendo aquellos:

Candidato	Agrupación	Votación
Leonardo Berrezueta	Alianza PAIS	37,470
Gabriela Brito A	Alianza PAIS	35,593
Xavier Barrera A	Alianza PAIS	35,258
Monserath Tello P	Participa-Igualdad	31,199
Cristian Zamora	Participa-Igualdad	29,506

Tabla 3. Concejales electos para la ciudad de Cuenca por el Distrito norte, febrero 2014

Fuente: Consejo Nacional Electoral, resultados elecciones 2014

Para el caso de Alianza PAIS, un movimiento fundado meses antes de lanzar la primera candidatura del actual Presidente de la República, en el año 2006, quienes al parecer no se encuentran muy conformes con los resultados alcanzados, queda claro que aunque continúan siendo la mayor agrupa-

ción política del país; su participación en número de escaños disminuyó ostensiblemente, tanto que se han planteado algunas reformas al interior del movimiento, como una posible salida del actual secretario general Galo Mora. Por otro lado, la segunda fuerza política -al menos en la ciudad- podría considerarse a la alianza Participa-Igualdad; quienes, apelando a la estrategia de reclutar viejas figuras de caudillos, lograron calar en la memoria de los ciudadanos y retornar al cargo a quien ya fuera Alcalde de la ciudad en el pasado y, ratificar al Prefecto; situación que se considera un contundente triunfo más allá de haber obtenido también representantes al Consejo Cantonal.

Ahora, si se hubiese elegido el método Hare para la asignación de resultados, bajo las mismas condiciones electorales y en el que se considera un factor de proporcionalidad, producto de dividir el número total de votos para el número de escaños a asignarse y determinar el valor de 78,633.00, los resultados hubiesen sido:

PARTIDO	ALIANZA PAIS	PARTICIPA IGUALDAD	CREO	AVANZA M	PD	SOCIEDAD PATRIOTICA	Total
Votos por partido	172,565	141,714	27,250	23,932	18,416	9,288	393,165
Cociente							78,633
Escaños por cociente	2	1	0	0	0	0	3
Votos por cociente	157,266	78,633	0	0	0		235,899
Votos de residuo	15,299	63,081	27,250	23,932	18,416	9,288	157,266
Escaños por residuo		1	1				2
Total de escaños	2	2	1	0	0	0	5

Tabla 4. Simulación de Concejales electos para la ciudad de Cuenca por el Distrito norte, febrero 2014, bajo el método de Hare.

Fuente: Elaboración del autor

Por tanto nuestras dignidades electas:

Candidato	Agrupación	Votación
Leonardo Berrezueta	Alianza PAIS	37,470
Gabriela Brito A	Alianza PAIS	35,593
Monserath Tello	Participa-Igualdad	31,199
Cristian Zamora	Participa-Igualdad	29,506
Eduardo Cardoso	Movimiento CREO	7,524

Tabla 5. Simulación de Concejales electos para la ciudad de Cuenca bajo el método de Hare.

Fuente: Elaboración del autor

Como es notorio, en el ejemplo anterior, la distribución hubiese sido diferente al elegir una u otra metodología, por lo cual es claro y, debo enfatizar, en que el principio de equidad se refiere a la equidad social, mas no a la equidad

partidista. Por tanto, en los sistemas democráticos se debería dar el más alto orden de prelación e importancia a métodos que favorezcan a que la diversidad de pensamiento se vea expresada de manera proporcional en las urnas.

En espera de haber podido resolver de manera satisfactoria las inquietudes planteadas al inicio de este documento, debo concluir diciendo con frontalidad que gran parte de los candidatos no conocían, ni aún hoy conocen, el sistema electoral, el principio de representación y el método de asignación de escaños con el que terciaron. Lamentablemente esta es nuestra actual cultura electoral.

Llegando a la modernización del capitalismo ecuatoriano

José Astudillo Banegas *

Cualquier sociedad está condenada a desaparecer si deja de producir bienes materiales. Por eso, la producción de los bienes materiales es la base de la vida y del desarrollo de cualquier sociedad.
P. Nikitin.

Resumen

Estamos viviendo un proceso de modernización del capitalismo. Para sociedades como la ecuatoriana, acostumbradas a una política neocolonialista, lo que acontece parecería una revolución, pero sus indicadores no dan, sino, para una evolución del sistema capitalista. Dejando atrás la larga noche neoliberal, estamos pasando del capitalismo "salvaje", atrasado y pre-moderno, a un capitalismo "civilizado" e industrializado, capitalismo al final. Las elecciones del 23 de Febrero del 2014, deja a los actores políticos electos, sobre todo de las dos grandes ciudades: Quito y Guayaquil, alineados en la tendencia antes mencionada.

91

* Licenciado en Ciencias de la Educación en la Especialización de Filosofía, Sociología y Economía, por la Universidad de Cuenca, 2002. Post-grado en Ética Aplicada, en la Universidad Católica de Lovaina, 1999. Magister en Gestión de Redes Territoriales para el Desarrollo Sustentable, Universidad Complutense de Madrid - España, 2002. Investigador de temas sobre: Participación Social y Ciudadana, Migración y Desarrollo, Fortalecimiento organizacional y Fortalecimiento institucional.

Palabras claves: Actores políticos, elecciones, modernización capitalista, deuda, acumulación del capital, capitalismo internacional.

Abstract

We are living a process of modernization of capitalism. For societies like the Ecuadorian, which are used to neocolonialist politics, what follows would seem like a revolution, but their indicators would not be enough, but for an involution of the capitalist system. Leaving the Long Neoliberal Night behind, we are going from the "savage" capitalism, outdated and pre-modern, to a "civilized" and industrialized capitalism, capitalism in the end. The elections from February, 23, 2014, leaves all elected political actors, especially from the two biggest cities: Quito and Guayaquil, lined towards the mentioned tendency.

Key Words: Political actors, elections, capitalist modernization, debt, capital accumulation, international capitalism.

Introducción

Las últimas elecciones del 23 de Febrero del 2014, dejan una sensación de develamiento que permite ver con mayor claridad el espectro político que estamos viviendo. La población, atiborrada de tantos slogans, propaganda, marketing político, vive bajo una neblina que le impide ver la realidad con claridad, dando lugar a la especulación de un futuro posible.

En este sentido, lo que pasó en la últimas elecciones de gobiernos regionales y locales, entre muchas interpretaciones, se puede también decir que la población "sacó la cabeza", pidió la palabra", pues, más allá de los nubarrones electorales, fue la sociedad que participó expresando lo que siente de la vida política, pues sí: "El fin de la Política es obtener la justicia; el contenido de la Ética es la justicia y la justicia, según Ulpiano es: dar a cada uno lo suyo, no hacer daño a los demás y vivir honestamente" (Serrano. 2003, p.12). La sociedad ecuatoriana se expresó de esta manera contra todo pronóstico de marketing político.

Con el develamiento todos ganamos, porque la realidad se nos presenta desnuda, se identifica a cada uno desde lo que es y lo que quiere, se identifican los proyectos políticos desde los intereses de grupos y no desde el slogan que emite un mensaje, buscando otro fin, como diría el historiador Enrique Ayala Mora: "Vivimos en un país capitalista gobernado por socialistas".



No olvidemos que incluso dentro del capitalismo, bajo la concepción de los padres de la economía moderna, lo más importante es la producción de bienes, el trabajo y la calificación del mismo en función de llevar productos al mercado.

“El trabajo anual de cada nación es el fondo que en principio la provee de todas las cosas necesarias y convenientes para la vida, y que anualmente consume dicho país. Dicho fondo se integra siempre, o con el producto inmediato del trabajo, o con lo que dicho producto se compra a otras naciones” (Smith, A.)

El cambio de matriz productiva es el nuevo mensaje del gobierno y para ello está desarrollando grandes obras, tales como: centrales hidroeléctricas, mega-minería, infraestructura vial, inversión en educación, entre otras. La inquietud es si todo esto, a mediano y largo plazo, nos llevará a la producción de bienes, como sugerían los iniciadores del liberalismo económico.

Balance político de las últimas elecciones: 23 de Febrero de 2014.

Las luchas internas al interior de Alianza País, pasaron factura en las elecciones, ni siquiera el fuerte liderazgo del presidente de la república logró poner orden frente a las pugnas de intereses de los grupos y personajes que fungen de líderes, pues corrientes ideológicas no se evidencian tanto, como el alineamiento a los liderazgos de políticos que luchan

por enquistarse en poderes del estado.

Esta es una de las ganancias para la verdad y la ética política: evidenciar que Alianza País no es un partido, ni un movimiento ideológico que se consolida, sino la suma de intereses por el poder, a decir de Ospina (2014): “sus candidaturas surgieron en realidad de duras disputas locales y sus victorias se ganaron precisamente contra Alianza País en la mayoría de las ciudades. Aunque sean aliados nacionales son enemigos locales”. La ganancia de muchas alcaldías de Avanza y el Partido Socialista se debe a su enojo con Alianza País, pues, como ex militantes de Alianza País, aprovecharon del conocimiento de los límites internos para hacer una campaña contra Alianza País en lo local, aunque decían estar con el presidente en lo nacional.

Es interesante ver como en el cantón Cuenca, por ejemplo, ganan 9 de 15 concejales de Alianza País, es decir, hacen mayoría, mientras el alcalde de Alianza País perdió con una diferencia de alrededor de 8 puntos contra su opositor Marcelo Cabrera, de la alianza Igualdad-Participa. ¿Es que sus concejales no hicieron campaña por el alcalde?

Otro develamiento para la verdad política es observar que los dos grandes errores de los partidos políticos vuelven a repetirse: el primero es la partidocracia de la derecha y, el segundo, es el sectarismo de la izquierda. La consolidación del partido político AVANZA, que tiene la venia del gobierno central, no sería de otra manera que haya crecido de la misma forma que crecían los partidos políticos extintos a la

buena sombra de una institución, en este caso particular ha sido Ramiro González que, desde el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, ha reiniciado con el nuevo round de una partidocracia modernizada. El segundo error es el sectarismo de los grupos que provienen de la izquierda ecuatoriana y, como es de esperarse, las buenas costumbres han sido olvidadas y las viejas prácticas del sectarismo, reeditadas:

En este sentido, tanto Barrera como el grupo que lo rodea se habrían vuelto, más que disfuncionales, simplemente incompetentes para una estrategia basada en lógicas totalmente empresariales de fracciones burguesas. La idea de ineficiencia de su Alcaldía, que quedó flotando en el ambiente luego de la irrupción de Correa en el escenario electoral, evidenciaría la necesidad de un recambio en función de estas nuevas necesidades. (Cuvi y Muñoz 2014)

Los números se han prestado para diversas interpretaciones, y más allá de quién ganó o perdió en la arena política, lo que se observa es que el pueblo no acepta cálculos políticos ni transferencias de votos de un líder nacional a los locales, y se evidencia un bajón en los poderes locales de Alianza País.

“En comparación con las elecciones seccionales de 2009, AP reduce el número total de alcaldías obtenidas. Además, pierde en 9 de las 10 ciudades más pobladas del Ecuador. AP baja de 73 a 65 alcaldías en total: en la Sierra baja de 36 a 14; en la Costa sube de 31 a 38; en la Amazonía sube de 6 a 11. El colapso en la Sierra es inapable”

(Cuvi y Muñoz, F 2014).

Hay que ratificar la hipótesis: ¡Ganó el pueblo!, por que desaprobó la pugna de intereses al interior de Alianza País y dio un voto de sanción a la extrema derecha, liderada por el banquero Guillermo Lazo con su partido CREO, que se quedó con menos de 20 alcaldías y, también, al partido populista Sociedad Patriótica, que de 31 alcaldías en el 2009, cayó a menos de 15 en las últimas elecciones

Los actores políticos en el escenario

Sea que los nuevos actores políticos vienen de la militancia en los partidos extintos o, que los mismos representan intereses de grupo, se experimenta la emergencia de nuevos actores en el escenario político ya sea a nivel nacional y local.

Alianza País sigue manteniendo la novedad en esta emergencia de actores políticos, aunque en las últimas elecciones ha descendido notablemente a nivel de gobiernos locales; sin embargo se mantiene como la primera fuerza a nivel electoral. La gestión del gobierno central en la modernización del sistema capitalista, con logros sustanciales frente al desastre administrativo y la inestabilidad política de los gobiernos que le antecedieron, ha llevado a que la población tenga un gran apoyo a la política del gobierno actual.

El partido AVANZA ha logrado un importante crecimiento: “Los verdaderos ganadores de las elecciones locales fueron los aliados nacionales de Alianza País, el parti-

do AVANZA, del Ministro de Industrias Ramiro González, y el Partido Socialista Ecuatoriano" (Ospina 2014). Este partido está conformado por sectores de la centro-izquierda (Izquierda Democrática), en el reciente período de la "partidocracia", aliados del gobierno en lo nacional y competidores de A.P. en lo local.

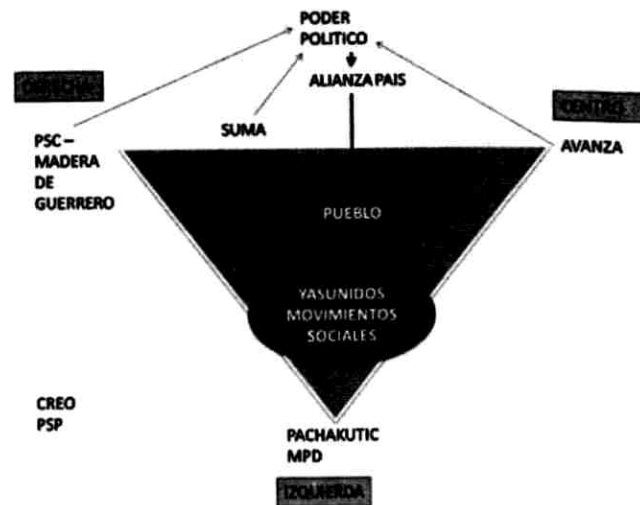
SUMA, uno de los partidos de la centro derecha, también emergió inusualmente en la capital; con 10 alcaldías y 2 prefecturas se perfila como una tercera fuerza política y, sería la antítesis del gobierno, con una propuesta similar de modernización del capitalismo; solo que no tienen discurso de izquierda, lo que a la postre podría impulsarles por su frontalidad en la idea de alinear al país en el capitalismo internacional.

Un sector importante es el que se va conformando desde lo que podría llamarse: lucha por la defensa del Yasuni y del ambiente. Aquí están los políticos que se pronunciaron en contra de la minería y, durante el último año, han sido blanco político del gobierno central y que la población los ha vuelto a reelegir, entre otras cosas, por esa posición.

"Marcelino Chumpi, Prefecto de Pachacutik en Morona Santiago, Salvador Quishpe, Prefecto de Pachacutik en Zamora Chinchipe y Paúl Carrasco, Prefecto del movimiento Participa en Azuay. En Cotacachi, otra zona minera, esta vez en el norte de la sierra ecuatoriana, donde se formó uno de los movimiento anti-mineros más importantes, organizados y activos del país, el gobierno perdió las elecciones locales a

favor de una coalición local que reivindica el lema "municipio libre de minería" con Jomar Cevallos a la cabeza" (Ospina 2014)

No se observa una pirámide típica del poder y de los partidos políticos pues, en este momento, nos encontramos frente a una nueva configuración de los actores políticos, según los intereses que representan. Por el momento puede verse una pirámide invertida, en donde el pueblo no está en la base sino en la centralidad, pues da legitimidad a cualquiera de estas fuerzas y el control político, como lo advierte Ernesto Laclau, va tomando fuerza desde la centro-izquierda.



Por el momento, el poder está en manos de Alianza País que obedece a una posición de centro-izquierda con tendencia hacia la centro-derecha, lo que se ha podido obser-

var en la propuesta de sus últimas políticas de modelo extractivista y de modernización del capitalismo, o lo que algunos están llamando "capitalismo verde"; sin embargo PSC-Madera de Guerrero, de la derecha desde lo local y AVANZA de centro "izquierda", así como SUMA de centro derecha, están creciendo y en permanente tensión por el poder. Algunos (Ospina y Cuvi 2014) observan que no será extraño acuerdos de gobernanza entre SUMA y Alianza País. El pueblo, en esta ocasión, no funciona de "burro pie" sino de convidado de piedra pues, a través de la propaganda y la manipulación, legitima los poderes desde una aparente participación.

Es importante señalar que uno de los actores que no se encuentra en el escenario de la lucha por el poder, es el movimiento social Yasunidos, que defiende la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra y ha entregado más de 750.000 firmas al Consejo Nacional Electoral, con la finalidad de impulsar la consulta popular, para que el pueblo se pronuncie en favor o en contra de la explotación. Esta acción está generando un proceso de toma de conciencia ambiental y de legitimidad de actores opuestos al modelo económico y, en la población, su acción se enmarca en el respeto a la constitución.

Art. 398.- Toda decisión o autorización estatal que pueda afectar al ambiente deberá ser consultada a la comunidad, a la cual se informará amplia y oportunamente. El sujeto consultante será el Estado. La ley regulará la consulta previa, la participación ciudadana, los plazos, el sujeto consultado y los criterios de valoración y de objeción sobre la actividad sometida a consulta. (Nueva Constitución Ecuatoriana 2008)

La pirámide irá poco a poco ajustándose, según la recomposición de los grupos de poder, pues:

"La larga experiencia de la vida nacional nos ha confirmado el peso que tienen los vínculos familiares en las decisiones políticas. Más allá de la articulación de intereses económicos nacionales a los capitales globales, que son en definitiva los que marcan la pauta general de la acumulación capitalista, las relaciones pre-modernas siguen primando al momento de estructurar las contrapartes locales" (Cuvi y Muñoz 2014).

El interés que tienen sectores de la burguesía guayaquileña, quienes han presionado, si no tácita, será simbólicamente, a decir de Bourdieu, para que esté presente en el poder Jorge Glass, quien está encargado de las negociaciones con China y de las políticas industriales de carácter estratégico. No hay que perder de vista tampoco el carácter social y familiar de Mauricio Rodas, ganador de la alcaldía de Quito, con altos funcionarios del gobierno y ciertas élites guayaquileñas.

Vuelve el fantasma de la deuda.

Los procesos de modernización del capitalismo tienen su precio; esto funciona de manera similar, como cuando pedimos dinero a un país para pagar a otro. La sensación de la población y de quienes administran un país es que tienen dinero fresco, pero en realidad lo que está pasando es que se "tapa un hueco abriendo otro". "Desde los primeros emprésti-

tos extranjeros contratados a principios del siglo XIX, hasta la actual deuda, nuestra economía ha atravesado por una serie de períodos recurrentes de auge y crisis, estrechamente vinculados a los ciclos de las economías capitalistas centrales” (Acosta 2014).

Más allá de los discursos anti-imperialistas, frente a la necesidad de capitales frescos, se puede constatar el regreso del financiamiento internacional al país.

“En ese sentido se pronunció el presidente Rafael Correa, quien anunció el domingo 6 de abril, en una entrevista televisiva, que se hará “una operación de bonos en el mercado abierto este año” por unos 700 millones de dólares para financiar el presupuesto de inversión” (Acosta 2014).

“4.479 millones de dólares es la deuda que a junio del 2013 tiene Ecuador con el gobierno chino” (El Universo 2013). Todos estos capitales internacionales están muy interesados en la mega-minería, el petróleo, la promoción de los agro combustibles, la importación de semillas transgénicas, que es de tendencia mundial en la recomposición del capitalismo (Houtart 2011). “También deben estar en el portafolio de posibles inversiones las grandes obras de infraestructura del Gobierno y las industrias básicas -refinerías, acería, siderurgia, astillero- en las que se asentaría la transformación de la matriz productiva”. (Acosta 2014)

Acumulación de capital y entrada a la modernización capitalista.

El Ecuador viene de una historia colonial donde el poder estaba en manos de las familias representantes de la oligarquía, que han mantenido al país como primario exportador, desde la división internacional del trabajo del siglo XVIII. Mantuvieron al país en una economía rentista y, para disfrutar de la modernización capitalista, salían a los países industrializados con el dinero ganado de la venta de los recursos.

En este contexto, el pueblo se mantenía en una situación de miseria, negado de todos los “beneficios de la industrialización”, a los que se veía como lejana; ni siquiera el visionario Eloy Alfaro, introduciendo el tren y cambios fundamentales en la economía, logró entrar en el proceso industrializador del capitalismo.

De tal manera que el desarrollo que vivimos no es sino un proceso de industrialización y una nueva tendencia de acumulación de capital, donde se nos muestra como participativo en lo electoral y distributivo en lo social a través de los bonos para la pobreza.

“Al calor de la iniciativa de cambio de la matriz productiva están en juego nuevos procesos de inversión y acumulación capitalista, que obligan a una redefinición de los acuerdos/disputas inter empresariales. Por eso Quito resulta crucial: no solo es el centro de las decisiones políticas nacionales, sino que constituye el motor financiero del país, la ciudad con más crecimiento económico frente a otras como Guayaquil, alta tributación y parque automotor, la que más ventas tiene: así, mientras, Pichincha aglutina el 22,2% de las

empresas y Guayas el 23,4%, la primera concentra el 47% de las ventas y Guayas apenas un 26,3%. Por estos factores, en Quito se registra una de las más altas inversiones públicas y privadas del Ecuador" (Cuvi y Muñoz 2014)

No se pueden desconocer los alcances que ha tenido el modelo redistributivo, en este proceso de acumulación de capital y de configuración de nuevos grupos de poder: la vuelta a una institucionalidad que permite la gobernanza, la inversión en vías de conectividad (más allá de si éstas impulsan o no las economías locales, unen poblaciones y familias históricamente distanciadas por la falta de acceso), la inversión en infraestructura educativa y en el "mejoramiento de la calidad" hacia estándares de instituciones alineadas al capitalismo transnacional, la inversión en infraestructura de salud, que genera un imaginario de atención en la población, el seguro obligatorio para la empleadas domésticas y el permanente ofrecimiento de salir de la pobreza con la explotación de las reservas de petróleo y la mega-minería.

La población, pensada como la gran masa de consumidores y no como pueblo organizado, está ávida de satisfacer sus necesidades y de conseguir la riqueza.

"la totalidad de los bienes de que dispone una persona, su posesión de bienes y, hemos designado a la totalidad de los bienes económicos de que dispone un sujeto económico como su riqueza. Por consiguiente, no pueden considerarse como partes de su riqueza los bienes no económicos de que dispone un sujeto o agente económico, ya que no son objeto de su actividad" (Menger).

Ahora bien, si los recursos naturales, como el agua, el oro, la plata y el petróleo, no son bienes económicos porque no representan el fruto de la actividad de los seres humanos, es cuestión de convertirlos en bienes económicos en función de la satisfacción de las necesidades y, en el sistema capitalista, las necesidades son infinitas y crecen cuanto más se las consigue. El discurso será entonces: hay que satisfacer las necesidades de la población, sin preguntarse siquiera qué tipo de necesidades son las prioritarias para el Buen Vivir. Las necesidades que todos buscan satisfacer son las del bien-estar y del bien-tener y, para ello, no será suficiente ni siquiera lo que se pretende explotar.

Alineamiento al capitalismo mundial.

Estamos saliendo de una larga noche neoliberal, pero el amanecer no se presenta iluminado, más bien hemos despertado en una madrugada nublada y fría. Los nuevos giros que está dando el gobierno obedecen a una tendencia mundial de capitalismo de Estado.

"Este modelo híbrido a medio camino entre Estado y mercado presenta distintos grados, desde el férreo control económico del Partido Comunista Chino a la aprobación por parte del congreso de la petrolera Pemex en México. Una manifestación particularmente destacada del modelo es la creación y desarrollo por parte del gobierno de grandes empresas de naturaleza pública" (Blanco y Guerrero 2013).

Todo se concentra en el Estado: la obra pública, la

atención a los grupos vulnerables, la educación está centralizada en la ejecución estatal, la producción de tecnología y su utilización, las líneas de desarrollo. Los procesos de descentralización y desarrollo local solo quedan en slogan.

El mundo asiste a una matriz productiva que busca nuevos materiales, rompiendo la matriz de la naturaleza, que en nuestra Constitución es sujeto de derechos, (Constitución del Ecuador 2008 Art. 10), ayudado por las nuevas tecnologías. "A la cabeza de estas tecnologías se encuentra el Fracking, la tecnología de factura hidráulica que permite librar y capturar gas atrapado en tipos de roca y subsuelo antes difícilmente accesibles" (Blanco y Guerrero 2013).

La mega minería en alineación con el fracking (explosiones internas del suelo para extraer gas), la deuda pública por la falta de liquidez, la vuelta a la industria nacional en los países industrializados y la llegada a la modernización del capitalismo en los países no industrializados, los procesos de aperturismo y de integración en la relaciones sur-sur, entre otras, serán las tendencias de acumulación de capital y de vuelta al redil capitalista (Acosta 2013) de nuestra economía.

Conclusiones

Las elecciones del 23 de Febrero del 2014 dejan muchas lecciones. Al movimiento predominante por el momento, Alianza País, le queda el gran reto de asimilar, aprender y cambiar tanto de estrategias como de contenidos en su propuesta, lo cual se ve muy difícil debido al estilo político de go-

bierno, que no acepta errores ni dialoga con sus necesarios contrarios.

Procesos de develamiento, como la pugna interna de AP, comienzan a legitimar nuevas fuerzas políticas en el escenario de lucha por el poder, así como de voces que no están de acuerdo con el rumbo que va tomando el gobierno sobre todo lo que se refiere al modelo extractivista.

La derecha ha perdido fuerza en la arena política y la concentración de poder va debilitándose, sin embargo nuevos grupos económicos comienzan a configurarse. A futuro habrá que ver qué movimiento de centro toma el poder y como éste se derechiza en función de un alineamiento total a la modernización del capitalismo.

Se avizoran alianzas para mantener o tomar el control político en función de la nueva tendencia económica mundial, a nivel de consolidación del modelo de capitalismo verde y social, con la emergencia de nuevos grupos de poder.

La defensa del ambiente y áreas importantes como el Yasuní, son acciones que dinamizan la población; aquí esta una estrategia para la organización de los movimientos sociales a través de redes, así como de la izquierda, que tendrá que renovarse para entrar en el nuevo escenario político.

Bibliografía

Acosta, A. (2014) Lectura sobre el retorno del Ecuador al Banco Mundial: La cuadratura capitalista del círculo revolucionario, La línea de fuego, <http://lalineadefuego.info/Aguirre>, M. HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONOMICO: II LOS CLASICOS Y MARX,

Blanco, A. Guerreo, T. (2013). Diez tendencias que determinarán la economía internacional para los próximos años. ESADEgeo POSITION PAPER 32, Inspiringfutures.

Cuvi, J. Muñoz, F. (2014). ANÁLISIS POLÍTICO DEL PROCESO ELECTORAL DEL 23-F: Una lectura más allá de las cifras. La línea de fuego, <http://lalineadefuego.info/> Carl, Menger. Principios de la Economía Política, recuperado en: <http://www.eumed.net/cursecon/textos/menger/>

Constitución de la República del Ecuador, Publicación oficial de la Asamblea Constituyente, (2008).

Diario El Universo (2013), <http://www.eluniverso.com/noticias/2013/08/30/nota/1363151/deuda-china-es-357-compromisos-externos>

Nikitin, P. (1997), Economía Política: Manual de Divulgación, 3R Editores, Santa Fe de Bogotá Colombia.

Houtart, F. (2011). EL ESCANDALO de los Agrocombustibles PARA EL SUR, Cuba, Ediciones La Tierra.

Ospina, P. (2014). Radiografía de un remesón. Informe de Coyuntura, Comité Ecuménico de Proyectos (CEP)

Serrano Caldera, Alejandro. 2003. II Ética y Política. Recuperado el 22 de Abril del 2014, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Nicaragua/cielac-upoli/20120806011920/introduccion2.pdf>



La Participación Ciudadana: Entre la Institucionalización y la Ciudadanía

Paola Pila Guzmán *

Resumen:

El documento parte de la reconstrucción de algunas de las etapas previas al sistema de participación ciudadana en el Ecuador; plantea algunas de las circunstancias que, hipotéticamente, posibilitaron los actuales marcos normativos y, finalmente desarrolla una serie de críticas al modelo institucional – burocrático, en el cual devinieron una serie de demandas ciudadanas planteadas desde la década de los 80.

Palabras clave: Participación ciudadana, marcos normativos, modelo institucional-democrático.

111

* Licenciada en Gestión Social por la Universidad de Cuenca. Maestrante en Desarrollo Local y Territorial por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.

Abstract:

This document begins with the reconstruction of some of the previous phases of civic participation in Ecuador; a few hypothetical circumstances are suggested, which made possible the current regulatory framework and, finally, a series of critiques directed towards the institutional (bureaucratic) model are developed, from which a cycle of citizens' demands came to be brought up since the eighties.

Key Words: Civic participation, regulatory frameworks, institutional-democratic model.

Introducción:

En el marco de la Constitución del Ecuador 2008, la participación ciudadana es reconocida como un derecho fundamental de las y los ciudadanos, un eje transversal para la "buena" gestión del gobierno de turno, sin embargo, se ha creado instancias estatales para su ejercicio y garantía.

En el espacio territorial, los actores como movimientos sociales y partidos políticos, cuentan con herramientas válidas para su inserción en la vida política del país, en la toma de decisiones y mecanismos de rendición de cuentas ante la gestión tanto local como nacional, a la vez la institucionalidad creada en este marco – CPCCS (Consejo de Participación Ciudadana y Control Social) – tendrá un rol indiscutible para la democratización del poder, siendo un ente que vincule a la sociedad civil con el Estado.

La apertura de horizontes para la sociedad en general se ve altamente definida, sin embargo la centralización del poder estatal también es una realidad. La constitución apunta a un regreso del Estado interventor en todas las áreas ¿hace parte de este regreso la participación al contar con instancias que demarquen la misma en el Ecuador?

Haciendo hincapié en esta duda, desde este ensayo se intentará analizar los actores involucrados en la Constituyente 2008 y sus propuestas alrededor de la participación ciudadana; los artículos versados en la carta final; la institucionalidad demarcada para la participación a nivel nacional y local;

y las herramientas diseñadas para el acercamiento ciudadano hacia la actoría directa en la vida política del país, manteniendo un nivel crítico y sobretodo proyectando una respuesta para develar la cercanía o no de este "neo-poder" estatal hacia la ciudadanía en general.

El sueño de un nuevo Ecuador ¿de dónde nace y quiénes lo construyeron?

La carta constitucional del Ecuador del año 2008 es el resultado de un pasado fastuoso, de un cansancio generalizado de la sociedad, de más de 20 años de políticas neoliberales que marcaron el olvido del ámbito social, de la democratización de los servicios y la construcción de un país de todas y todos. La década que antecedió la Constitución de Montecristi estuvo marcada por la inestabilidad política y económica: entre 1997 y 2002 se sucedieron cinco gobiernos (Ramírez, 2012). Existió una movilización social coyuntural, engaños discursivos y separatistas del poder, populismo concentrado en mantener intacto el status del gobierno, bancos en quiebra, cambio de la moneda nacional, entre otros acontecimientos que generalizaron el descontento con la dinámica nacional.

Emergieron en estos años grupos históricamente organizados como el movimiento indígena, pero a su vez "grupos populares, núcleos medios urbanos y sectores intelectuales que levantaban banderas por la vigencia real del estado de derecho, la democracia y la soberanía, rechazando a la partidocracia y las políticas neoliberales. Eran sectores convenci-

dos de la pertinencia de la refundación de la república" (Ortiz, 2008) de un giro en la política económica y social de los años neoliberales. En las movilizaciones de enero del año 2000 se recuerda la presencia de más de 9000 indígenas rodeando la Corte Suprema y el Congreso Nacional, acompañados de oficiales del ejército ecuatoriano (Ramírez, 2012) pidiendo la salida del presidente Mahuad.

Para el año 2002, se presentará como candidato uno de los involucrados en la revuelta del 2000, será Lucio Gutiérrez quién en alianza con Pachakutik y MPD, partidos de movilización y representación indígena e izquierdista respectivamente, llegue a ganar las elecciones en segunda vuelta, sin embargo, lo que parecía ser un proyecto vinculado a un cambio, se convertiría luego de las reuniones mantenidas por Gutiérrez y el FMI en Estados Unidos, en la continuidad del modelo acarreado desde los años 80. Dos años después, un sinnúmero de movilizaciones urbanas, autoconvocadas, sectores amplios de la ciudadanía fastidiados por las políticas de reajuste, salen a las calles, no solamente contra el Presidente o contra el Congreso, uno de los gritos recordados es "que se vayan todos" demostrando la inconformidad ante el sistema en general.

Posterior a la salida del Coronel Gutiérrez, asumiría el poder Alfredo Palacio, médico de profesión, quién mantuvo distancia de las políticas económicas del FMI e intentó contener la furia social con una gestión tibia.

La serie de acontecimientos descritos marcaron el camino para que en 2006, el discurso de un nuevo político, Rafael Correa Delgado, desde una lógica radical de cambio hacia lo humano, un Estado garante de derechos y una reforma al marco constitucional hiciera la diferencia y despuntara en la segunda vuelta con más del 50% del apoyo popular en las urnas. Ascendió al poder con “un discurso de confrontación contra el neoliberalismo, la “partidocracia” y la erosión de la soberanía nacional” (Ramírez, 2012). A su alrededor figuraba la presencia de personas vinculadas al ámbito académico; de organizaciones sociales relacionadas con las movilizaciones y luchas previas; personajes prominentes de los levantamientos indígenas de la década de los 90 con el discurso intercultural y plurinacional. La clase media, los indígenas y la izquierda habían llegado al poder.

116

La primera bandera del nuevo gobierno estuvo dirigida hacia la desaparición del Congreso como órgano legislativo, se caminó hacia la Asamblea Constituyente, misma que fue legitimada en las urnas en la consulta popular de marzo del 2007, posterior a ello, en las elecciones de Asambleístas, el conjunto de personajes cercanos al gobierno y nuevos candidatos y candidatas obtuvieron 80 de los 130 escaños, contando con la mayoría absoluta en la Constituyente, dejando libre el camino para el cambio propuesto por parte de Correa desde el inicio de sus intervenciones como candidato presidencial.

En medio de la Asamblea, se desarrollaron estrategias de participación con el objetivo de democratizar esta

nueva etapa “dejando el pasado atrás”, asambleas en las localidades con participación de los actores locales interesados; recepción de propuestas por parte de instancias seccionales e iniciativas populares; recepción de grupos organizados de mujeres, jóvenes, niñez, trabajadores, etc., en el pleno, de esta forma se delinió la carta constitucional, sin embargo no hubo demora en aparecer los primeros inconvenientes, Alianza País, el partido de gobierno se había organizado meses antes como estructura política, por lo que “en su seno no logró ponerse de acuerdo en un proyecto político consistente, formulando las definiciones programáticas sobre la marcha” (Ortiz, 2008) quedando en disputa temas fundamentales para el desarrollo nacional, tales como la cuestión ambiental, el modelo extractivo o no de la minería, la regionalización del territorio nacional, las reformas a la propiedad o el diseño de un régimen que profundice la democracia (Ortiz, 2008).

117

Constitución 2008, los alcances de la Participación Ciudadana

Haciendo referencia al Ex presidente de la Asamblea Constituyente, Alberto Acosta, la carta magna no nace como un *luminus* desde el partido de gobierno, sino como el resultado del proceso social vivido por el país.

“Las nubes para el proceso de cambio ya estaban cargadas por la lucha de los pueblos y nacionalidades indígenas, por las luchas del movimiento sindical, por la lucha de los movimientos sociales, por la lucha de los hombres y mujeres del campo y de la ciudad que venían bregando por transfor-

maciones profundas" (Acosta, 2009)

El nuevo modelo Constitucional del Ecuador posee cuatro componentes fundamentales: Régimen de Buen Vivir; Desarrollo económico social y solidario; Participación; Ideal republicano (bien común) (Navas, 2012), sin embargo se podría interpretar el carácter transversal de la participación ciudadana a lo largo del documento.

Alrededor del modelo participativo se construye un modelo mixto, de representación, participación y democracia directa, hablando de esta forma de una GOBERNANZA PARTICIPATIVA (Navas, 2012) como una estrategia para dinamizar las relaciones entre el Estado y las iniciativas de la sociedad civil.

La proyección dada por la Asamblea Constituyente y plasmada en la Constitución 2008, tiene como ideal una ciudadanía preparada para hacer frente al reto de la participación, movimientos sociales fuertemente organizados ante sus demandas, movimientos de mujeres y de jóvenes a nivel nacional y local, grupos barriales, consejos locales, etc., pero además de ello, en años posteriores se verá involucrado el interés conjunto con el gobierno para determinada acción.

Los ámbitos en los cuales la participación ciudadana podrá influenciar la calidad de gestión se ven enunciadas en la siguiente lista: salud (Art. 43), de los grupos vulnerables (Art. 49), de la cultura (Art. 63), de los pueblos indígenas y afroecuatorianos (Art. 84), del medio ambiente (Art. 88), del

régimen administrativo seccional (Art. 225), de los gobiernos seccionales autónomos (Art. 230), de la planificación y economía social (Art. 255) (Constituyente, 2008)

El capítulo quinto del título II, habla sobre los derechos de participación, individuales y colectivos, el capítulo primero del título IV enfatiza en la participación ciudadana en democracia (Art. 95 - 117) y en el capítulo quinto determina el carácter de la función de transparencia y control social (Art. 204 - 210).

"En 54 artículos de la Carta Magna se alude a la participación ciudadana para construir el poder popular y se establecen una serie de mecanismos institucionales para promover el diálogo, la deliberación entre el Estado y la sociedad, asegurar el control social, viabilizar el cambio social y profundizar la democracia" (Ocles, 2010)

Entre los artículos que más destacan la participación ciudadana están el Art. 1: La soberanía radica en el pueblo y es el fundamento de la autoridad (...); Art. 100: En todos los niveles de gobierno se conformarán instancias de participación ciudadana (...) para elaborar planes y políticas (...); Art. 204 - 210: Institucionalización de la función de transparencia y control social, constitución del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social. (Constituyente, 2008)

Institucionalidad y estrategias para la Participación Ciudadana en el Ecuador

Marco Navas plantea que el esquema constitucional en el marco de la participación ciudadana traza: una nueva institucionalidad, derechos, garantías y mecanismos de ejercicio.

Institucionalidad:

- Dos nuevas funciones del Estado: de Transparencia / Control Social y la Electoral
- Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPOCS) con competencias en: promoción del ejercicio de los derechos de participación, desarrollo y ejecución de mecanismos de control social y designación de algunas de las más altas autoridades del Estado
- Superintendencias
- Contraloría
- Defensoría del Pueblo
- Consejos para la Igualdad para la elaboración de políticas públicas
- Consejo de Planificación
- Nuevo Régimen de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización

Derechos:

- Derecho a participar en los asuntos de interés público;
- A presentar proyectos de iniciativa popular normativa;
- A la consulta
- A fiscalizar los actos del poder público
- Revocar el mandato

- Desempeñar empleos y funciones públicas con base en méritos y capacidades
- A la resistencia

Mecanismos:

- Control social: audiencias públicas, veedurías, asambleas, cabildos populares, consejos consultivos, observatorios
- Formas alternativas de mediación y solución de conflictos
- Delegaciones de autoridad competente
- La "silla vacía"

Garantías:

- Institucionales, normativas y jurisdiccionales (Navas, 2012)

Alexandra Ocles, en Participación y socialismo en la Revolución Ciudadana, define las instancias de participación en niveles: Nivel Nacional y Nivel Local (Ocles, 2010). En el siguiente cuadro se analizan los mismos:

Tabla 1. Instancias de participación a Nivel Nacional

NIVEL NACIONAL	Descripción
Consejos de Igualdad	Integrados de forma paritaria por representantes de la sociedad civil y el Estado, su función es asegurar la plena vigencia de los derechos consagrados en la Constitución y en los instrumentos internacionales. (Constituyente, 2008)
Asamblea Ciudadana Plurinacional e Intercultural para el Buen Vivir	Convocada por el Consejo Nacional de Planificación. Esta encargada del proceso de formulación, aprobación y seguimiento del Plan Nacional de Desarrollo. (Asamblea, 2010)
Consejos Ciudadanos Sectoriales	Instancias Nacionales y sectoriales de diálogo, deliberación y seguimiento de políticas, son impulsadas por el Ejecutivo y lo conforma representantes de la sociedad civil. (Asamblea, 2010)
Consejo Nacional de Planificación	Espacios de codecisión con 50% de representación del Ejecutivo, 33% GAD's, 17% participación ciudadana. Los espacios consultivos: Consejo de Igualdad, Consejos Sectoriales, Consejo Plurinacional para el Buen Vivir, Consejos de Planificación Locales. (Ocles, 2010)

Elaboración propia (Ocles, 2010) (Asamblea, 2010).

Tabla 2 Instancias de participación a Nivel Local

NIVEL LOCAL	Descripción
Asambleas Locales	Pueden desarrollarse en cada nivel de gobierno, con sus propios estatutos de acuerdo a la Ley y la Constitución. Deben integrarse con pluralidad, interculturalidad, inclusión de organizaciones sociales y ciudadanía. Son espacios de deliberación ciudadana y de interlocución con la autoridad. (Asamblea, 2010)
Instancias de Participación Ciudadana	Tendrán el objetivo de elaborar planes y políticas locales y seccionales e inculcadas a mejorar la calidad de vida de las poblaciones. Integradas por autoridades electas, régimen seccional dependiente y representantes de la sociedad en el ámbito territorial de cada nivel de gobierno. (Asamblea, 2010)
Consejo Local de Planificación	Son espacios encargados de la formulación de los planes de desarrollo, así como de las políticas locales y sectoriales que se elaborarán a partir de las prioridades, objetivos estratégicos del territorio, ejes y líneas de acción, definidos en las instancias de participación. Tendrán incidencia en la formulación del Presupuesto Participativo local. (Asamblea, 2010)

Elaboración propia (Ocles, 2010) (Asamblea, 2010)

Conclusiones

Como se puede observar en el análisis realizado en la primera parte del documento, la historia del Ecuador de los 10 años previos a la Asamblea Constituyente, estuvo deliberadamente marcado por la inestabilidad política y económica, resultado de ello diversos movimientos sociales se fortalecieron o surgieron para poner en tela de juicio la política neoliberal implementada por los gobiernos de turno, proponiendo desde cambios radicales "que se vayan todos" hasta agendas generales para el Estado como en el caso del movimiento indígena.

Al año 2006, la figura de Rafael Correa con su movimiento Alianza País, en compañía de partidos de izquierda y el movimiento indígena, toma como bandera electoral las demandas sociales planteadas en años anteriores por los grupos movilizados en contra de los regímenes vigentes, detonando así el apoyo popular y el deseo de cambio, en este marco se propone la Constituyente, en la cual actuarán como parte de la tendencia gobiernista: líderes de movimientos de mujeres, indígenas, ecologistas, personajes de la academia ecuatoriana. Todas estas personas provenían de diversos ámbitos de formación y contaban con diferentes visiones alrededor de un nuevo país, sin embargo llevaban las propuestas arrastradas por más de una década.

Así nace la Carta Constitucional con divergencias entre los personajes de la bancada oficialista, pero con un logro considerado de avanzada como el nuevo enfoque de desarro-

llo denominado "Sumak Kawsay" o "Buen Vivir", mismo que prioriza la vida de las personas y las hace agentes del progreso del Ecuador.

Uno de los temas más trabajados en el documento y un elemento esencial para marcar el camino al Sumak Kawsay es la participación ciudadana, considerada dentro de los principios fundamentales en el artículo 1.

La Participación Ciudadana, cuenta con un título y más de 50 artículos vinculados a la misma, en la actualidad existe la Ley de Participación Ciudadana aprobada en el año 2010, misma que delinea los mecanismos y herramientas para ejercer el poder popular en el nivel nacional y local, con instancias vinculadas al estado central, a los gobiernos seccionales y con componentes de relacionamiento entre los mismos.

Esta especie de institucionalización de la Participación, con claras metodologías y herramientas pudieran ser vistas como provechosas para su cometido, sin embargo, respondiendo a la pregunta inicial de este análisis, la Constitución plantea un regreso del Estado que había estado rezagado en años anteriores, confluyendo en una especie de "tensión entre concentración del poder en el Estado y redistribución del poder en la sociedad" (Ortiz, 2008) misma que en algunas coyunturas podrá ser vista como amenaza ante la iniciativa ciudadana, o como un pilar fundamental para el logro de objetivos.

Una tensión permanente y que en la actualidad se

pone de manifiesto al ser burocratizada en las instancias estatales, en la desmovilización social, la cooptación de líderes sociales, la persecución a pequeños grupos de oposición, que en desmedro de los canales definidos, han optado por la forma histórica de participación, la resistencia.

A cuatro años de vigencia de la Constitución y a dos años de la aprobación de la Ley de Participación Ciudadana, vagos han sido los esfuerzos realizados por el Estado para el impulso de los mecanismos a nivel local y nacional, exhibiendo resultados esporádicos y algunas veces incluso criminalizados, como el caso Chambers.

La politización de la Participación Ciudadana, vinculado al poder vigente puede ser otro de los problemas que afronte esta nueva forma de ejecución de la misma, el interés de veedurías a procesos contrarios o de oposición como estrategias de deslegitimación y el desinterés en su realización hacia el gobierno local o nacional puede resultar como máxima para su implementación.

Finalmente, las estrategias expuestas para la participación de la sociedad en la gestión del país, son válidas en medida en que la tensión, planteada por Ortíz, se convierta en un potenciador de la misma, en la vinculación del interés colectivo en el bienestar común y la actoría proactiva en lo público.

Bibliografía:

Acosta, A. (Septiembre de 2009). Los gobiernos progresistas en Sudamérica no han puesto en tela de juicio la validez del modelo extractivista . (Y. Gómez, Entrevistador)

Asamblea Nacional del Ecuador. (2010). Ley de Participación. Ecuador: Asamblea Nacional.

Asambleas Constituyente. (2008). Constitución del Ecuador. Montecristi: Asamblea Constituyente.

Navas, M. (2012). Cooperación Participación Ciudadana. Recuperado el 02 de Enero de 2013, de Cooperación Participación Ciudadana: <http://www.participacionciudadana.org/pc10/images/docu/marconavas.pdf>

Ocles, A. (2010). Participación y Socialismo en la Revolución Ciudadana. Democracia Participación y Socialismo, 98.

Ortíz, S. (Agosto de 2008). La participación, un desafío para la democracia. Recuperado el 02 de Febrero de 2013, de Institut de recherche et débat sur la gouvernance: <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-461.html#h6>

Ortíz, S. (marzo de 2008). El contexto político de la Asamblea Constituyente en Ecuador. Recuperado el 02 de Febrero de 2013, de Institut de recherche et débat sur la gouvernance: <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-450.html>

Ortíz, S. (Agosto de 2008). La nueva Constitución y los nudos problemáticos de la organización territorial. Recuperado el 02 de Febrero de 2013, de Institut de recherche et débat sur la gouvernance: <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-462.html>

Ramírez, F. (2012). Estado en disputa. Ecuador 1990 - 2011. Quito: UNICEF.

El Buen Vivir como equivalente de la institucionalización y la cosificación de la conciencia social

Johnny Centeno Monta*

Cualquier Estado forzado a dedicar muchas de sus energías en controlar física y psicológicamente a millones de sus propios sujetos, no podría sobrevivir indefinidamente.

(Andréi Amalrik)

"El pueblo no renuncia nunca a sus libertades sino bajo el engaño de la ilusión"

(Edmund Burke)

Resumen

Con el nuevo paradigma del Buen vivir, el Estado Ecuatoriano otorgaba importancia a la democracia y, más aún, a la participación ciudadana. Lamentablemente, la instrumentalización y la excesiva racionalización de la participación, ha generado un desencanto de expresar ciudadanía, siendo muy negativo para el conglomerado social ecuatoriano.

Palabras clave: Buen vivir, democracia, participación ciudadana, instrumentalización, racionalización, conglomerado social.

* Estudiante de VI ciclo de la carrera de Sociología y, de VI de la carrera de Derecho, Universidad de Cuenca. Ayudante de investigación dentro del programa "Acompañamiento Organizacional al Desarrollo, ACORDES. Activista independiente por los derechos humanos de la comunidad LGBTQ.

Abstract

With the new "Buen Vivir" paradigm the Ecuadorian Estate was supposed to give relevance and importance to democracy and even more so to civic participation and unfortunately, instrumentality and excessive rationalization of participation has generated disenchantment towards the expression of citizenship and civic participation, becoming quite negative to the Ecuadorian social conglomerate.

Key Words: Buen Vivir, democracy, civic participation, instrumentality, rationalization, social conglomerate.

El Estado ecuatoriano, en la actualidad, propende a construir un modelo de funcionamiento social ideal, para lo cual ha sido necesario implementar un nuevo paradigma de desarrollo, el mismo que denominado "Buen Vivir o Sumak Kawsay", cobija cuatro estructuras principales: el Sistema Económico (Economía Social y Solidaria), el Sistema Político-Institucional (Democracia Participativa, Descentralización, Planificación), el Sistema Socio-cultural (Plurinacionalidad, Participación Ciudadana, Control social) y el Sistema Ambiental (Derechos de la Naturaleza).

Las estructuras señaladas fueron diseñadas para fortalecer al sistema central (Estado), pero un verdadero cambio de las principales estructuras de un país debían ser garantizadas y fundamentadas con un ordenamiento jurídico nuevo, el mismo que establezca y sustente aquel funcionamiento ideal al cual nuestro país quiere aterrizar. Es así que el Ecuador, al adentrarse a un nuevo Gobierno con el Eco. Rafael Correa Delgado, garantiza el nuevo modelo de desarrollo y, más aún, lo aplica gracias al proceso constituyente del año 2008, que dio vida a una nueva Carta Magna, se agilizan e instauran nuevos mecanismos que, traducidos en más instituciones y nuevos organismos estatales, pondrían en marcha lo planteado por el plan de gobierno.

Con el ánimo de cambiar nuestro contexto socio-económico, el pueblo ecuatoriano dio su aprobación para que el gobierno reestructure el Estado. Para implementar aquello, en el país se comenzó a cumplir con lo expresado en la Constitución del 2008, más aún el Plan Nacional del Buen Vivir actua-

ba en todos los ámbitos del Ecuador.

Lo interesante es percibir que, mientras van pasando los años con la actual administración central, vamos viendo un incremento de instituciones públicas y, con ello, la generación de más y más normas de carácter jurídico que, en algunos casos, son ineficaces debido a que no se cumplen o no se aplican; a más de ello, se ha optado por construir un Estado hegemónico y omnipotente en donde el conglomerado social ecuatoriano ha salido perdiendo. Lo que se ha generado es una desarticulación de las organizaciones sociales tanto en la zona rural como en la urbana, y ello ha servido para poder implementar el nuevo modelo de desarrollo: un paradigma viciado por el creciente número burocrático y la excesiva racionalización e instrumentalización de sus medios de funcionamiento, lo cual de igual manera se ha visto reflejado, por ejemplo, en el tema de la planificación de proyectos para el Estado, además de que se ha tomado en cuenta que para el crecimiento económico, las costumbres tradicionales de los pueblos y sus culturas son un obstáculo que hay que superar eliminándolas por medio de estrategias de modernización¹.

Es así que, como efectos colaterales de lo señalado, se separan en dos categorías tanto al "Buen Vivir" como al "Sumak Kawsay", puesto a que esta última -como alternativa al desarrollo- difiere de los fundamentos intelectuales del socialismo y del ecologismo², que ahora se presentan como

1 PYDLOS, U. d.-C. (2014). Sumak Kawsay Yuyay. En U. d.-C.-P. Sustentable, Sumak Kawsay Yuyay (págs. 139). Huelva-Cuenca.

2 PYDLOS, U. d.-C. (2014). Sumak Kawsay Yuyay. En U. d.-C.-P. Sustentable, Sumak Kawsay Yuyay (págs. 49). Huelva-Cuenca.

"socio-ecología política del Buen Vivir"³, la misma que ha cobrado fuerza en el modelo de gobierno actual. Y es que para alcanzar el desarrollo y la modernización del Estado, se ha adoptado lo expresado por Nicolás Maquiavelo en su tradicional refrán: "El fin justifica los medios". Las cuatro principales estructuras (Económica, Política, Cultural y Ambiental), por las cuales cobra vida el paradigma del Buen Vivir o Sumak Kawsay, han sido gestionadas y modificadas siguiendo los lineamientos directos de lo que expresa el Estado y la administración central, cuyos objetivos principales se centran en garantizar el cambio de matriz productiva, la modernización del Estado y, con ello, ser propensos a una calidad de vida donde el conglomerado social ecuatoriano sea el beneficiado.

El costo de alcanzar el desarrollo y el crecimiento económico, le ha significado al Estado censurar, criminalizar o terminar con los derechos fundamentales inherentes a la persona como, por ejemplo, el derecho a expresarse y a organizarse libremente. Y es que desde que se institucionalizó la participación ciudadana, configurada en la Quinta Función del Estado y en el seno del Concejo de Participación Ciudadana y Control Social, cuyo objetivo es el de dar vida y relevancia a los presupuestos participativos y, más aún, generar un control social por parte de la ciudadanía hacia el ámbito público-institucional, lamentablemente solo ha quedado en papeles y registros del Estado, ya que en vez de aflorar o dar más cabida a la participación ciudadana y a la opinión pública, lo que se

3 Gallegos, R. R. (2012). LA VIDA BUENA COMO RIQUEZA DE LAS NACIONES. Revista de Ciencias Sociales, 238.

ha experimentado es el fortalecimiento del Estado acosta del debilitamiento de la sociedad civil y, en consonancia con esto último, un proceso de descuidadización antes que de ciudadanización⁴.

Lo interesante es que, con la inundación jurídica y la excesiva institucionalización de la participación ciudadana, la democracia se ha reducido a una cuestión de método, disociado por completo de los fines, valores e intereses que animan la lucha de actores colectivos a expensas de las formulaciones clásicas, para las cuales la democracia es tanto un método de gobierno como una condición de la sociedad civil⁵. Lo preocupante es que no se da paso a una verdadera democracia, a una "democracia deliberativa" en donde la esfera pública sea vista como un espacio en el cual los individuos -sean éstos mujeres, negros, trabajadores, minorías raciales y de orientación sexual diferente- puedan cuestionar en público una condición de desigualdad en la esfera privada.

Las acciones en público de los individuos permiten cuestionar su exclusión de arreglos públicos a través de un principio de deliberación social, más aún "sólo son válidas aquellas normas y acciones que cuentan con el asentimiento de todos los individuos participantes de un discurso racional."⁶

4 Salamea, M. (2013). El Deficit de Ciudadanía en Ecuador. En M. S. Cordova, El Deficit de Ciudadanía en Ecuador (pág. 14). Cuenca: Universidad de Cuenca.

5 Boron, A. A. (2004). Estado, capitalismo y democracia en America Latina. Buenos Aires: CLACSO (pag 229)

6 Avritzer, L. &. (2003). Para ampliar el canon democrático. Revista Crítica de Ciencias Sociales, 9/31.

Entonces, haciendo una comparación con lo analizado, podemos percibir que en el país se ha instrumentalizado a la cultura participativa y, concretamente, podemos visibilizar la ineficacia del quinto poder del Estado y de la administración central, ya que no han cumplido su verdadero cometido, el de construir mecanismos eficaces y confiables que avallen y garanticen ejercer una dinámica de conciencia social, la cual a su vez se representa en poder ejercitar opinión pública, participación ciudadana y, sobre todo, ser parte de las decisiones que se tomen en el territorio ecuatoriano. Lo dicho se ha visto truncado, bien por la imperante tecnocracia y la excesiva racionalización e institucionalización de los presupuestos participativos o, por concebir a la democracia como un método para la formulación y la toma de decisiones en el ámbito estatal; y otra bien distinta, imaginarla como una forma de vida, como un modo de relación entre hombres y mujeres que orienta y que regula al conjunto de las actividades de una comunidad. Estoy aludiendo al contraste entre una democracia gobernada y una democracia gobernante, es decir, genuina⁷.

Cabe señalar y ahondar en cómo y por qué se da la legitimación del poder ejecutado desde el Estado ante la ciudadanía, ya que para que prosiga la sumisión ciudadana y el adormecimiento de opinión y posturas públicas, el Sistema o Estructura principal (Estado) se ha encargado de concebir a la racionalización (instrumentalización) como la dispensadora de

7 Boron, A. A. (2004). Estado, capitalismo y democracia en America Latina. Buenos Aires: CLACSO (pag 231).

Vale la pena citar a Michael Foucault¹¹, quien plantea que la verdadera tarea política en una sociedad como la nuestra es criticar el juego de las instituciones aparentemente neutras e independientes; criticarlas y atacarlas; de igual manera que la violencia política que se ejerce oscuramente en ellas sea desenmascarada y se pueda luchar contra ellas.

Para llevar a cabo lo dicho por Foucault, es elemental construir nuevos medios de comunicación en el conglomerado social, medios por los cuales la sociedad intercambie ideas, se informe y genere un consenso ciudadano sobre necesidades y problemas latentes en nuestras localidades de residencia; para ello es necesario criticar y proponer alternativas a la excesiva racionalización administrativa y formalista, que lo único que ha generado es alejar a la opinión pública y, más aún, alimentar el declive de una verdadera conciencia social. Con los medios señalados generaríamos una violencia política que nace del pueblo, y lo positivo nace de una democracia deliberativa, la misma que debe apropiarse de los distintos espacios públicos que habitan en el Estado ecuatoriano y, lo mejor, rescatar el fin último del Sumak Kawsay: "la libertad"¹² en todos sus sentidos en la sociedad, e ir dejando de lado aquella perspectiva de considerar al sujeto social como a una cosa y, más bien, instaurar aquella perspectiva donde se considere a toda la ciudadanía como sujetos de cambio social en constante evolución.

11 http://youtu.be/-yi68lUSt_o. (s.f.).

12 PYDLOS, U. d.-C. (2014). Sumak Kawsay Yuyay. En U. d.-C.-P. Sustentable, Sumak Kawsay Yuyay (págs. 9). Huelva-Cuenca.

Lo importante a tomar en cuenta sería que toda intervención del Estado, en la organización de la vida social, se realice a partir y en la lógica de las fuerzas sociales existentes; por ende se debe apuntar al objetivo principal: "el ser conscientes de nuestro entorno y participar adoptando conciencia social" para de esa manera generar dirigencia desde el pueblo, ya que el conglomerado social dirigido por otros (elites tradicionales, instituciones) representa la extraña paradoja de una democracia sin libertad (Dahrendorf, 1971) o, por decirlo de otra manera, una fachada de democracia para ocultar el sentir y malestares ciudadanos.

Entre otros temas, es importante descifrar y entender al poder, no en el plano legal o de la autoridad, si no desde nuestros hogares; cabe recalcar que "el poder no se posee, se ejerce". El poder no posee ninguna sustancialidad, tampoco es una entidad acumulable ni capitalizable, sino que solo existe en acto (poder participar y opinar). Foucault expresa que el poder tiene el don de la ubicuidad, es decir, está en todas partes, ya que se produce a cada instante y en cualquier relación que venga de cualquier parte. Más aun, adiciona que "El Poder no es una institución y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos están dotados"¹³.

Por otro lado, vale la pena crear un concepto alternativo de lo Jurídico Tradicional, puesto que este tiene gran influencia sobre el accionar de las instituciones del Estado;

13 Francisco Ávila Fuenmayor, C. Á. (2012). El poder de Maquiavelo a Foucault. Revista de Ciencias Sociales, Vol.18, N°2, 375,376, 377.

Luhmann, N. (2007). La sociedad de la sociedad. En N. Luhmann, La sociedad de la sociedad (pág. 492). Mexico: Herder.

PYDLOS, U. d.-C. (2014). Sumak Kawsay Yuyay. En U. d.-C.-P. Sustentable, Sumak Kawsay Yuyay (págs. 9,49,139). Huelva-Cuenca.

Salamea, M. (2013). El Déficit de Ciudadanía en Ecuador. En M. S. Cordova, El Deficit de Ciudadania en Ecuador (pág. 14). Cuenca: Universidad de Cuenca.



Centro de Documentación "Juan Bautista Vazquez"



SI9844



UNIVERSIDAD DE CUENCA
desde 1867

www.ucuenca.edu.ec